



Asamblea General

Distr. general
8 de agosto de 2017
Español
Original: inglés

Consejo de Derechos Humanos

36º período de sesiones

11 a 29 de septiembre de 2017

Tema 4 de la agenda

Situaciones de derechos humanos que requieren la atención del Consejo

Informe de la Comisión Internacional Independiente de Investigación sobre la República Árabe Siria*

Resumen

La violencia en la República Árabe Siria, que afecta primordialmente a los civiles en todo el país, persiste en abierta contravención de los principios internacionales humanitarios básicos y los principios básicos del derecho de los derechos humanos. En el período a que se refiere el informe, las partes combatientes siguieron asediando ciudades y utilizando la ayuda humanitaria como instrumento para hacer menos viables las bases de apoyo a los civiles y forzar la rendición. Las treguas locales concertadas en Fu'ah y Kafraya, en el norte de Idlib, en Madaya, en la campiña cerca de Damasco, y en Barza, Qabun y Tishreen, en el este de Damasco, incluían acuerdos de evacuación que tuvieron como resultado el desplazamiento forzado de civiles de esos lugares.

Los grupos terroristas Hay'at Tahrir al-Sham y Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIIL) y combatientes de grupos armados atacaron a minorías religiosas mediante atentados suicidas con bombas o con coches bombas, el empleo de francotiradores y la toma de rehenes. Entre los grupos más vulnerables se contaban desplazados internos y niños. Ello fue particularmente evidente en Al-Rashidin (Alepo) donde se utilizó un vehículo con explosivos contra civiles desplazados de Fu'ah and Kafraya, dos pueblos predominantemente musulmanes chiítas que habían estado sitiados, causando la muerte de 96 personas, 68 de ellas niños.

Fuerzas del Gobierno siguieron utilizando armas químicas contra civiles en zonas en poder de la oposición. En el incidente más grave, la Fuerza Aérea Siria utilizó gas sarín en Khan Shaykhun, Idlib, dando muerte a docenas de personas, en su mayor parte mujeres y niños. En Idlib, Hamah y el este de Ghouta (Damasco), las fuerzas sirias emplearon cloro como arma. Fuerzas sirias o rusas continuaron atacando hospitales y a personal médico.

La Comisión expresa su profunda preocupación por los efectos que surten en los civiles los ataques aéreos de la coalición internacional. En Al-Jinah (Alepo) fuerzas de los Estados Unidos de América no tomaron todas las precauciones posibles para proteger a civiles y objetos civiles cuando atacaron una mezquita, en contravención del derecho internacional humanitario. En Al-Ra'qqa, la ofensiva que están llevando a cabo las Fuerzas Democráticas Sirias y la coalición internacional para desalojar al EIIL ha desplazado a más de 190.000 personas y, según informes, los ataques aéreos de la coalición han causado grandes números de muertos y heridos entre los civiles. Las investigaciones continúan.

* Los anexos del presente informe se distribuyen tal como fueron recibidos, en el idioma en que fueron presentados únicamente.



Índice

	<i>Página</i>
I. Introducción	3
II. Acontecimientos políticos y militares	3
III. Ataques contra la población civil	5
A. Sitios	5
B. Ataques contra minorías religiosas y toma de sus miembros como rehenes.....	9
IV. Consecuencias del conflicto para los niños	11
V. Ataques contra objetos protegidos	12
A. Lugares de culto.....	12
B. Instalaciones y servicios médicos	14
VI. Empleo de armas químicas.....	15
VII. Investigaciones en curso.....	17
VIII. Conclusiones	18
IX. Recomendaciones.....	19
 Anexos	
I. Map of the Syrian Arab Republic.....	21
II. Inquiry into allegations of chemical weapons used in Khan Shaykhun, Idlib, on 4 April 2017....	22
III. Life under siege and truces.....	32

I. Introducción

1. La Comisión Internacional Independiente de Investigación sobre la República Árabe Siria presenta en este informe, en cumplimiento de la resolución 34/26 del Consejo de Derechos Humanos, sus conclusiones acerca de las investigaciones llevadas a cabo entre el 1 de marzo y el 7 de julio de 2017¹.
2. La metodología empleada por la Comisión se ha basado en las mejores prácticas de las comisiones de investigación y las misiones de constatación de hechos.
3. La información presentada se basa en 339 entrevistas realizadas en la región y desde Ginebra.
4. La Comisión reunió, examinó y analizó imágenes de satélite, fotografías, vídeos e historiales médicos. Se tuvieron en cuenta comunicaciones de organizaciones no gubernamentales y de gobiernos, al igual que informes de las Naciones Unidas.
5. La Comisión consideró cumplido el criterio de valoración de la prueba cuando obtuvo un conjunto de datos fidedignos que permitían llegar a la conclusión de que existían motivos razonables para creer que los sucesos se habían producido en la forma descrita y que la parte beligerante identificada había cometido contravenciones.
6. La denegación de entrada a la República Árabe Siria sigue restringiendo las investigaciones de la Comisión.

II. Acontecimientos políticos y militares

7. En el período a que se refiere el informe, los acontecimientos políticos y militares se aceleraron marcadamente. Como resultado, se advirtieron dos dinámicas claras; una en el oeste del país, en virtud del acuerdo de distensión concertado como parte de las conversaciones que tuvieron lugar en Astana el 4 de mayo por los tres garantes (Irán (República Islámica de), la Federación de Rusia y Turquía), y otra en las regiones central y oriental del país, en que el Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIIL) sigue perdiendo con rapidez grandes extensiones de territorio. El nivel de violencia armada se redujo en algunos lugares gracias al acuerdo de distensión, entre ellos Idlib (oeste de Alepo) y, más recientemente, la provincia de Dar'a al sur del país. La situación sigue siendo inestable, sin embargo, en las dos zonas restantes del este de Damasco y el norte de Homs. Fuera de la zona de distensión, los civiles, especialmente los desplazados internos, que se encuentran en territorio que están o estaban en poder del EIIL son testigos de un aumento de la violencia mientras los distintos bandos tratan de hacerse del control sobre esas zonas.
8. A principios de julio se celebró en Astana una quinta serie de conversaciones a fin de convenir las modalidades de aplicación del acuerdo en la zona de distensión y sobre mecanismos de vigilancia que podrían incluir el despliegue de fuerzas militares o de policía por los tres garantes. Si bien el acuerdo de Astana no fue firmado por el Gobierno de la República Árabe Siria ni por la oposición, esta sigue oponiéndose resueltamente a que se desplieguen fuerzas iraníes para fines de vigilancia. Los comités técnicos establecidos como parte del acuerdo siguen discutiendo su aplicación y se espera celebrar otra serie de conversaciones a principios de agosto. En esta próxima serie, habrá que especificar y aplicar las modalidades para poner en vigor el acuerdo con el apoyo de los garantes. Anteriores acuerdos de cesación del fuego han demostrado que la inexistencia de mecanismos coercitivos aumenta las probabilidades de recaer en el nivel de violencia que imperaba antes.
9. El Enviado Especial del Secretario General para Siria, Staffan de Mistura, que estuvo presente en la serie más reciente de conversaciones en Astana, dijo que los procesos de Astana y Ginebra “se sustentaban uno al otro” y compartían el mismo objetivo de apoyar

¹ La Comisión está integrada por Paulo Sérgio Pinheiro (Presidente), Karen Koning AbuZayd y Carla Del Ponte.

las gestiones de cesación del fuego. El Enviado Especial celebró dos series de conversaciones en mayo y julio. En el curso de la serie de mayo, el Gobierno de la República Árabe Siria y la oposición convinieron en discutir “cuatro cestas” de cuestiones, a saber, la transición política, la reforma constitucional, las elecciones y la lucha contra el terrorismo. La serie más reciente de conversaciones entre las partes sirias terminó en Ginebra el 15 de julio. A pesar de las persistentes gestiones del Enviado Especial no hubo conversaciones directas y las posturas de las partes siguen estando muy separadas. El Gobierno de la República Árabe Siria insiste en abordar la cuestión de la lucha contra el terrorismo antes de cualquier discusión sobre la transición, mientras que para la oposición tiene prioridad discutir una transición política, como se estipula en la resolución 2254 (2015) del Consejo de Seguridad. En septiembre tendrá lugar una octava serie de conversaciones en Ginebra.

10. El 7 de julio se llegó a un acuerdo de cesación del fuego, con la intermediación de los Estados Unidos de América y la Federación de Rusia, que abarca las provincias meridionales de Dar’a, Qunaytirah y Suwayda². El acuerdo apunta a asegurar el acceso humanitario e incluye un centro de vigilancia para registrar los casos de incumplimiento de la cesación del fuego. Desde que el acuerdo entró en vigor, las hostilidades han disminuido marcadamente en las tres provincias.

11. Si bien en las conversaciones de Astana y de Ginebra se han logrado algunos avances, estos son tenues en razón de la falta de un mecanismo coercitivo eficaz y de un acuerdo más amplio entre las partes sobre las prioridades en el marco político más amplio. La Comisión ha instado sistemáticamente a que haya un proceso político inclusivo y una cesación del fuego que abarque todo el país, más allá de los acuerdos localizados.

12. En cuanto a los aspectos militares, los frentes del oeste de la República Árabe Siria y, en particular, los que se encuentran en los alrededores de las zonas de distensión en Dar’a, Idlib, el este de Damasco y el norte de Homs no han variado en general. Al norte de Hamah, sin embargo, las fuerzas del gobierno y los milicianos afiliados han intensificado a partir de abril los ataques para controlar la zona del “triángulo estratégico”, que comprende Kafr Zeita, Murek y Al-Latamneh. Los intentos de avanzar sobre el terreno fueron acompañados de grandes ataques aéreos sobre esos lugares, así como la zona adyacente del sur de Idlib, en que el 4 de abril tuvo lugar el ataque con armas químicas contra Khan Shaykhu². Las fuerzas del Gobierno de la República Árabe Siria y los milicianos afiliados, de controlar este triángulo, tendrían una ventaja estratégica sobre los grupos armados en Idlib.

13. Una combinación de factores en Idlib, que incluyen una concentración cada vez mayor de desplazados internos y pugnas internas entre los diversos grupos armados, ha expuesto a toda la población civil a un peligro de violencia considerablemente mayor. Las pugnas internas se han intensificado marcadamente en los tres últimos meses, especialmente entre Hay’at Tahrir al-Sham, una coalición de facciones extremistas dirigida por el grupo terrorista Jabhat Fateh al-Sham (llamado antes Jabhat al-Nusra), y Ahrar al-Sham y otros afiliados. Para controlar partes de Idlib, ambas partes han recurrido a combates directos, secuestros y asesinatos. Las dos coaliciones compiten también para reclutar en sus filas a nuevos combatientes, que incluyen evacuados de zonas anteriormente sitiadas. Los civiles desplazados, entre ellos miembros de concejos municipales y activistas, son objeto también de un mayor número de amenazas y detenciones, especialmente por parte de miembros de Hay’at Tahrir al-Sham, por su actividad disidente. Si bien los ataques aéreos contra Idlib han disminuido, sigue preocupando profundamente a la Comisión la situación interna en la provincia, ya que el alcance y la intensidad de los enfrentamientos va en aumento en zonas en que, según se estima, hay un millón de desplazados internos que subsisten sin asistencia humanitaria suficiente.

14. Además, la desviación de la asistencia humanitaria o la falta de acceso a ella hacen que siga siendo difícil obtenerla a la mayoría de los desplazados internos que se encuentran

² En respuesta al ataque con armas químicas contra Khan Shaykhu, fuerzas de los Estados Unidos dispararon el 7 de abril misiles de crucero que hicieron blanco en la base aérea de Sha’irat desde la cual, según sostenían los Estados Unidos, había despegado la aeronave que llevó a cabo el ataque.

en zonas controladas por el Gobierno, grupos armados o terroristas. En algunas zonas, los efectos de las sanciones unilaterales han redundado aún más en detrimento de la capacidad de acción de las entidades humanitarias porque los precios han subido y ha bajado la oferta de productos esenciales en los mercados locales.

15. A diferencia de la región occidental, los frentes han cambiado drásticamente en los tres últimos meses en el resto del país. Fuera de la zona de distensión, las fuerzas del Gobierno de la República Árabe Siria y milicianos afiliados han desplegado combatientes para tomar grandes extensiones de territorio que estaban en poder del EIIL en el centro y el este del país, y muy en particular en Aleppo, Homs y Al-Raqqa, y han llegado a los límites del este de la provincia de Dayr el-Zawr. El territorio recientemente recapturado se extiende a sectores estratégicos de la frontera entre el Iraq y Siria. En este contexto, el 18 de mayo y el 6 de junio se efectuaron ataques aéreos de los Estados Unidos contra un convoy de fuerzas partidarias del gobierno en la región estratégica de Tanf a través de la frontera con Jordania y el Iraq, lo que podría aumentar la tensión en esta zona muy disputada.

16. En los últimos meses se han registrado además grandes avances de las Fuerzas Democráticas Sirias en su lucha contra el EIIL en Al-Raqqa, que el grupo terrorista había proclamado como su capital. Las Fuerzas Democráticas Sirias, que constan de fuerzas kurdas (las Unidades de Protección del Pueblo Kurdo) y grupos afiliados como el Ejército Sirio Libre y elementos tribales, han logrado controlar parte de la ciudad de Al-Raqqa y, de hecho, la están sometiendo a sitio. Según informes, hay decenas de miles de civiles atrapados a medida que se intensifican los combates cuadro por cuadro entre las Fuerzas Democráticas Sirias y el EIIL. Casi 200.000 personas desplazadas dentro del país han huido de la ciudad hacia territorio controlado por las Fuerzas Democráticas Sirias. Preocupa a la Comisión la suerte de 50.000 a 60.000 civiles que siguen atrapados en la ciudad de Al-Raqqa.

17. El acuerdo de distensión concertado en Astana ha tenido como resultado cierta disminución de la violencia, pero el conflicto sirio sigue muy fragmentado y la dinámica es distinta en diversas partes del país. La participación cada vez mayor de actores externos, si bien abre algunas posibilidades de paz localizada, lleva también consigo semillas de discordia porque esos actores tienen objetivos diametralmente opuestos que, muchas veces, guardan relación con intereses regionales e internacionales más amplios y nada tienen que ver con los intereses del pueblo sirio, que deben prevalecer en el proceso de poner término al conflicto y consolidar la paz.

III. Ataques contra la población civil

A. Sitios

18. Los sitios como táctica de guerra han afectado a los civiles en forma más trágica que cualquier otra empleada por las partes en el conflicto. En la actualidad, más de 600.000 sirios, hombres, mujeres y niños, están atrapados en lugares sitiados, muchas veces en las condiciones más penosas. En el período a que se refiere el informe, las partes beligerantes siguieron sitiando comunidades que estaban rodeadas y utilizando los envíos de ayuda humanitaria a civiles atrapados para forzar la rendición en las provincias de Damasco, Rif Damascus, Dayr el-Zawr, Homs e Idlib. Los sitios se caracterizan por la negativa sistemática a entregar alimentos vitales, artículos de salud y otros suministros esenciales en los lugares asediados, así como por ataques indiscriminados y ataques deliberados contra infraestructura civil, como hospitales, para hacer menos viable la subsistencia bajo el control de bandos opuestos. Esas tácticas tuvieron como resultado la denegación de los derechos a la libertad de movimiento, una alimentación adecuada, acceso a la educación y atención de salud y, en muchos casos, el derecho a la vida.

19. Algunos sitios terminaron en el período a que se refiere el informe como resultado de treguas locales que incluyen acuerdos de evacuación (a los que se hará referencia más adelante). Por ejemplo, un acuerdo que inicialmente se había negociado en septiembre de 2015, y conocido como el Acuerdo de Cuatro Ciudades, comenzó a aplicarse en abril de 2017 con respecto a Madaya y Zabadani (Rif Damascus) y a Fu'ah y Kafraya (Idlib).

Las negociaciones relativas a este acuerdo tuvieron lugar con grupos armados y con el patrocinio de terceros Estados, que ayudaron a concertarlo. Igualmente, en mayo, oficiales de fuerzas partidarias del gobierno y mediadores, por una parte, y miembros de grupos armados o representantes de concejos municipales, por la otra, negociaron y pusieron en vigor treguas en Barza, Tishreen y Qabun, en el este de Damasco. Las condiciones a que estuvieron sometidos los civiles durante el sitio de esos lugares se resumen en el anexo III, junto con detalles sobre las negociaciones y las disposiciones de los acuerdos. Todas las treguas que se han mencionado incluyen acuerdos de evacuación, que han dado lugar al desplazamiento forzado de miles de civiles de esas zonas.

1. Reconciliación con el Gobierno

20. Después de que terminaran totalmente las hostilidades y entraran en vigor las treguas en las cuatro ciudades y en Barza, Tishreen y Qabun, fuerzas partidarias del gobierno exigieron que ciertas personas que procedían de zonas anteriormente sitiadas pasaran por un proceso de reconciliación como condición para permanecer en el lugar, mientras que a otras no se dio la posibilidad de reconciliación. El Decreto Legislativo núm. 15, de 15 de julio de 2016, que sirve de base para la reconciliación, incluye una amnistía para quienes se entregan y deponen las armas, con inclusión de los fugitivos. Se trataba por lo general de combatientes y civiles buscados por haber desertado.

21. En la práctica, el proceso de reconciliación permite a las fuerzas del gobierno establecer categorías de población sobre la base de la afiliación y divide a los hombres en edad de combatir, por lo general entre los 18 y los 45 años de edad, en dos categorías, los miembros de grupos armados y las personas buscadas que no pueden quedarse en la localidad y corren el riesgo de ser detenidas si lo hacen, por una parte, y quienes aceptan jurar lealtad al Gobierno, por la otra. Los integrantes de este último grupo pueden quedarse en la localidad, pero son alistados por la fuerza en unidades locales de las Fuerzas de Defensa Nacionales o en una fuerza paramilitar o enviados al frente como parte del ejército sirio tras un período de seis meses. Según informes, en Barza, algunos hombres en edad de combatir fueron alistados en una unidad local llamada el “Baluarte de la Nación” cuando solo habían transcurrido 15 días.

22. Sin embargo, no se ofrece a todos los civiles la posibilidad de reconciliación. En Madaya, no se ofreció al personal de salud en razón de su trabajo. Los civiles que podían quedarse en Madaya tenían que estampar sus huellas digitales en declaraciones de lealtad al Gobierno mientras que, en el caso de otros, se hacía una investigación de sus antecedentes. Igualmente, en Barza, algunos civiles explicaron que no se había ofrecido la reconciliación, entre otros, a miembros del concejo municipal, trabajadores de socorro, activistas y familiares de combatientes. Los civiles en esa ciudad que pudieron acogerse al proceso fueron sometidos al mismo procedimiento que se había aplicado en Madaya. Algunos civiles en esas localidades mencionaron listas de personas a las que no se había ofrecido la reconciliación en razón de su solidaridad con grupos de oposición. Así, el proceso de reconciliación ha causado el desplazamiento de combatientes y grupos de civiles disidentes en la forma de evacuaciones organizadas.

2. Acuerdos de evacuación y desplazamientos forzados

23. Los acuerdos entre fuerzas partidarias del gobierno y grupos armados respecto de las cuatro ciudades, que se concertaron con asistencia de terceros Estados, y respecto de Barza, Tishreen y Qabun disponían la evacuación de números prefijados de combatientes y civiles. Las partes en un conflicto armado de carácter internacional no pueden ordenar el desplazamiento de población civil por causas relacionadas con el conflicto a menos que ello sea necesario por razones de seguridad de esas personas o por razones militares imperiosas³.

24. La excepción fundada en la seguridad de los civiles se justificaría, por ejemplo, por la necesidad de prevenir que quedaran expuestos a un peligro grave. El desplazamiento por

³ Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR), *El Derecho Internacional Humanitario Consuetudinario*, vol. I, Normas, norma 129 b).

razones humanitarias no es permisible cuando la crisis humanitaria que lo causa, como el hambre, es resultado de la conducta ilícita de una de las partes beligerantes⁴. Además, la obligación humanitaria de evacuar a los heridos y enfermos de las zonas de conflicto existe en todo momento y no se limita al período de evacuación previsto en esos acuerdos⁵. Igualmente, la evacuación de civiles por motivos de necesidad militar no puede justificarse por razones políticas⁶.

25. El 14 de abril, 60 autobuses que transportaban desde Madaya a unas 2.350 personas salieron de la zona del garaje de Ramouseh en la ciudad de Aleppo y se dirigieron a Idlib. Simultáneamente, 75 autobuses que transportaban a 5.000 personas de Fu'ah y Kafraya partieron hacia Al-Rashidin en el oeste de la ciudad de Aleppo (véanse los párrs. 39 a 43). El 19 de abril, otros 11 autobuses que transportaban a combatientes y civiles de Madaya, Zabadani y zonas vecinas salieron para Idlib, tras lo cual Zabadani quedó totalmente deshabitada. Ese mismo día, otros 3.000 combatientes y civiles salieron de Fu'ah y Kafraya hacia Al-Rashidin.

26. En el este de Damasco, se procedió en los días 8, 12 y 20 de mayo a la evacuación de combatientes y civiles de Barza. En Tishreen, todos los combatientes y civiles fueron evacuados el 12 de mayo. En Qabun se organizaron dos grandes series de evacuaciones, la primera el 14 de mayo con 70 autobuses y una segunda con 80 autobuses. El 15 de mayo siguieron a esta última otras evacuaciones en menor número, 20 autobuses cada una. Unos 6.000 combatientes y civiles salieron de Qabun. Las condiciones de la tregua local fueron comunicadas a los civiles el 12 de mayo y se les dio unos pocos días para salir del lugar.

27. Las fuerzas del gobierno y los grupos armados han denegado sistemáticamente la evacuación humanitaria de los civiles y combatientes heridos y enfermos hasta la rendición (tregua) y la ulterior evacuación y la han aceptado en pocos casos en que se negociaron intercambios entre las cuatro ciudades. Civiles de Qabun, por ejemplo, recordaban haber utilizado túneles que unían esa ciudad con Ghouta oriental (Damasco) para evacuar a los heridos aunque los enfrentamientos entre facciones rebeldes hacían difícil ingresar regularmente a los túneles.

28. Los civiles entrevistados por la Comisión coincidieron en indicar que su decisión de evacuar zonas antes sitiadas no había sido voluntaria y que habían aceptado salir porque "no les quedaba otra posibilidad". En su mayor parte, las mujeres y los niños siguieron a los hombres cabeza de familia. En Madaya, los civiles insistieron en que no querían dejar sus tierras y propiedades, pero no tenían suficiente confianza en las fuerzas del gobierno como para quedarse. Algunas mujeres de Madaya, por ejemplo, mencionaron como motivo para no someterse al proceso de reconciliación el temor de que sus hijos fueran reclutados y una desconfianza general respecto de las fuerzas del gobierno. Otros civiles recordaron que el mismo temor que les hizo desplazarse a Idlib había influido para no ejercer su derecho a regresar. Estos civiles temían sufrir represalias o ser detenidos e indicaron que no volverían a sus hogares incluso si les dieran esa posibilidad, mientras que otros ya habían renunciado hacía tiempo a ella. Otros se habían enterado de que sus hogares habían sido saqueados o confiscados por fuerzas partidarias del gobierno.

29. Igualmente, en Kafraya, los entrevistados describieron la forma en que las condiciones de asedio les habían obligado a irse a pesar de su deseo de quedarse en el lugar. Una mujer entrevistada recordó que veía cómo avanzaba la malnutrición en sus hijos mientras otra mencionaba el aumento de los atentados y los brotes de enfermedades prevenibles que habían obligado a los civiles a irse. También los entrevistados en Kafraya expresaron dudas acerca de la posibilidad de regresar a sus hogares tras las evacuaciones.

⁴ Véase Tribunal Internacional para el Enjuiciamiento de los Presuntos Responsables de Violaciones Graves del Derecho Internacional Humanitario Cometidas en el Territorio de la ex-Yugoslavia desde 1991, *Prosecutor v. Milomir Stakić*, fallo de segunda instancia, IT-97-24-A, 22 de marzo de 2006, párr. 287.

⁵ CICR, *El Derecho Internacional Humanitario Consuetudinario*, norma 109.

⁶ Véase CICR, *Comentarios de los Protocolos Adicionales de 8 de junio de 1977 a los Convenios de Ginebra de 12 de agosto de 1949* (Ginebra, 1987), párr. 4854.

30. En muchos casos, los concejos municipales de zonas en poder de la oposición han concertado memorandos de entendimiento con grupos armados a fin de delinear las funciones y afirmar su carácter de funcionarios elegidos de órganos cuasiciviles de gobierno. A pesar de esto, ni los dirigentes políticos ni los representantes de los concejos municipales ni los comandantes militares, ya sean integrantes de grupos armados o de fuerzas partidarias del gobierno, tienen la autoridad necesaria para consentir en acuerdos de evacuación en nombre de civiles⁷. Además, si bien algunas organizaciones humanitarias han participado de diversa manera en la tarea de facilitar las evacuaciones, entre ellas la Cruz Roja Árabe Siria en el curso de las evacuaciones de Madaya y Tishreen, su participación no hace lícitos los desplazamientos que en realidad constituyen⁸.

31. Las fuerzas del gobierno, al evacuar a la frontera de la provincia de Idlib a civiles, entre ellos médicos, personal de socorro, activistas, funcionarios de la sociedad civil y miembros de los concejos municipales que son o parecen ser partidarios de las facciones de oposición, cumplen una estrategia de guerra deliberada; los traslados de población en este contexto desplazan a los miembros de la oposición y sus partidarios a una sola zona al noroeste de la República Árabe Siria. Solo pueden permanecer en sus hogares los civiles a quienes se les ofrece la posibilidad de jurar lealtad al Gobierno en la forma de la reconciliación. En general, el patrón de las evacuaciones que tienen lugar en todo el país parece obedecer al propósito de introducir cambios en la demografía política de los enclaves antes sitiados, modificando y consolidando las bases de apoyo político.

32. Como quedó de manifiesto en el ataque realizado el 15 de abril contra el convoy de Al-Rashidin (véanse los párrs. 39 a 43) las evacuaciones son viajes peligrosos y penosos. Los civiles evacuados de Madaya, Barza, Tishreen y Qabun únicamente pudieron llevarse consigo unas pocas cosas, no fueron trasladados a un lugar de destino final de su propia elección ni tuvieron condiciones satisfactorias de alojamiento, higiene, salud, seguridad o nutrición durante el viaje ni una vez que llegaron a Idlib.

33. Algunos de los desplazados de Madaya y Barza fueron alojados inicialmente en escuelas de Idlib, que no estaban preparadas para recibirlos. Otros se trasladaron después a campamentos hacinados para desplazados internos o a pueblos en la campiña de Idlib cuya situación un evacuado calificó de “desesperada”. Si bien los civiles en toda la provincia de Idlib siguen sufriendo bombardeos, no reciben asistencia y están expuestos a los efectos de la intensificación de los enfrentamientos entre grupos armados (véase el párr. 13); quienes han sido trasladados de Fu’ah y Kafraya, lugares favorables al gobierno, fueron llevados en última instancia a zonas controladas por el gobierno en las provincias de Homs, Tartous y Latakia.

34. Por otra parte, según informes, el Gobierno ha aplicado medidas legislativas para confiscar los bienes de los disidentes y medidas legales y administrativas para impedir que las personas desplazadas registren o conserven sus propiedades. En decretos presidenciales recientemente dictados se exige la comparecencia personal para registrar y hacer valer títulos de propiedad en todo el país. El requisito de comparecer personalmente para registrar los títulos de propiedad o hacer valer la propiedad haría prácticamente imposible a muchos refugiados o desplazados internos proteger sus propiedades. La utilización de medios legales y administrativos de esa índole puede también obedecer al propósito de ejercer presión sobre ciertas poblaciones para que se acojan al proceso de reconciliación de manera de no perder sus bienes. Sin embargo, esas medidas pueden surtir el efecto opuesto al privar de derechos a importantes sectores de la población y pueden complicar la labor futura encaminada a la solución del conflicto y, en última instancia, a la reconciliación.

35. Respecto de cada uno de los civiles que no pudo decidir libremente su desplazamiento o lugar de destino, el acuerdo de evacuación constituye una orden ilícita. No hay indicio alguno de que ninguna de las evacuaciones cumpliera los requisitos para las excepciones autorizadas, a saber, la seguridad de los civiles o razones militares imperiosas. Por lo tanto, la orden de evacuar de Madaya y Barza a la población disidente, de proceder a

⁷ Véase Tribunal Internacional para la ex-Yugoslavia, *Prosecutor v. Mladen Naletilić, aka “Tuta” and Vinko Martinović, aka Štela*, fallo de primera instancia, IT-98-34-T, 31 de marzo de 2003, párr. 523.

⁸ Véase *Prosecutor v. Milomir Stakić*, fallo de segunda instancia, párr. 286; véase también *Prosecutor v. Milomir Stakić*, fallo de primera instancia, IT-97-24-T, 31 de julio de 2003, párr. 683.

una evacuación general de Fu'ah y Kafraya y de evacuar de Tishreen and Qabun a toda la población civil configura el crimen de guerra de desplazamiento forzado. La Comisión ha recibido información discrepante acerca de la presencia de civiles en Zabadani al momento de su evacuación.

B. Ataques contra minorías religiosas y toma de sus miembros como rehenes

36. Al igual que las fuerzas del gobierno, los grupos armados han enardecido a sus bases de apoyo durante todo el conflicto, lo que se ha manifestado en un aumento de las tensiones religiosas y ha dado lugar a actos de violencia contra civiles con un trasfondo sectario. La aparición de grupos armados terroristas y extremistas incrementó aún más esas tensiones. En el período a que se refiere el informe, los grupos terroristas y los grupos armados siguieron llevando a cabo, como ya se ha documentado, atentados intencionales contra civiles, muchos de ellos mujeres y niños, que pertenecían a grupos religiosos minoritarios y usando de rehenes a integrantes de otras minorías religiosas.

37. Al mediodía del 11 de marzo se registraron dos explosiones cerca del cementerio de Bab al-Saghir, un sitio de peregrinaje chiíta bien conocido al sur de la ciudad vieja de Damasco. Las explosiones tuvieron lugar diez minutos una después de la otra en el estacionamiento del cementerio, donde se encontraban autobuses que transportaban a peregrinos. La primera explosión provino de un autobús que pasaba por el lugar. Mientras llegaban las ambulancias y se prestaban los primeros auxilios a las víctimas, un atentado suicida con bombas causó la muerte de más peregrinos y varios miembros de los servicios de rescate.

38. En total, las dos explosiones dejaron un saldo de 44 civiles muertos, 8 de ellos niños, y otros 120 heridos, con varias mujeres y niños en estado crítico. La mayoría de las víctimas eran peregrinos chiítas iraquíes que visitaban Bab al-Saghir y el templo de Sayeda Zeinab en las cercanías. Trece sirios, en su mayor parte personal de primeros auxilios, murieron también en el atentado. Al día siguiente, Hay'at Tahrir al-Sham reivindicó la autoría del atentado y sostuvo que estaba dirigido contra milicianos iraníes y fuerzas del gobierno. La Comisión no constató datos que corroboraran esa afirmación.

39. En las primeras horas del 14 de abril, civiles evacuados de Fu'ah y Kafraya (véanse los párrs. 19 y 25) llegaron a Al-Rashidin, lugar en poder de la oposición que se encuentra en las afueras del oeste de la ciudad de Aleppo, en manos del gobierno. Permanecieron allí durante el día siguiente mientras las partes beligerantes trataban de superar las diferencias entre ellas. Los evacuados recordaban que habían subido con temor a los autobuses antes de salir de Fu'ah y Kafraya, después de que miembros de grupos armados hicieran disparos que hirieron a dos mujeres.

40. Los evacuados, mientras esperaban en Al-Rashidin, recibieron una cantidad muy reducida de alimentos, así que, alrededor de las tres de la tarde, cuando alguien en un automóvil de color plateado comenzó a distribuir un refrigerio, docenas de niños se congregaron a su alrededor. Una media hora después, llegó al lugar una camioneta azul y los evacuados, en su mayor parte mujeres y niños, corrieron hacia ella creyendo que traía comida. En cambio, pasaron apenas segundos antes de que la camioneta explotara causando la muerte de por lo menos 96 personas, entre ellas 68 niños y 13 mujeres. Otras 276 personas resultaron heridas, entre ellas 42 niños y 78 mujeres, por lo menos una de las cuales estaba embarazada. Mientras la gente gritaba y se dispersaba, algunos espectadores profirieron insultos sectarios contra las víctimas chiítas. Una madre cuyo marido llevó a sus dos hijos a buscar comida al vehículo de color plateado contó que había corrido hacia él al escuchar la explosión, pero integrantes de grupos armados le obligaron a volver al convoy. Posteriormente se enteró de que uno de sus hijos, de 10 años de edad, había muerto.

41. Aunque la gran mayoría de las víctimas habían sido evacuadas de Fu'ah y Kafraya, por lo menos diez integrantes de un grupo armado murieron también en Al-Rashidin. Las víctimas fueron llevadas a hospitales en Bab al-Hawa (Idlib), Atareb (Alepo), Aqrabat (Idlib), Saraqeb (Idlib) y Thawed al-Kemnah (Alepo). Los demás evacuados, sin embargo, fueron trasladados de Al-Rashidin a Jibreen (Alepo) en la tarde del 15 de abril sin saber qué

suerte habían corrido sus familias. Una vez en Jibreen, los evacuados proporcionaron a autoridades de gobierno los nombres de los desaparecidos y algunos de los heridos se han reunido después con sus familias. Siguen desaparecidas por lo menos 46 personas, entre ellas un niño de 3 años de edad.

42. Si bien es probable que algunos de los desaparecidos sigan hospitalizados, por lo menos un grupo de 17 chiítas, entre ellos personas de edad y niños, fueron tomados como rehenes por integrantes de un grupo armado inmediatamente después de recibir tratamiento en hospitales improvisados en el oeste de Aleppo. Algunos rehenes fueron puestos en libertad tras prolongadas negociaciones que implicaron el canje de un alto líder de un grupo armado, pero por lo menos otros 15, entre ellos un niño de 4 años de edad, siguen en cautiverio.

43. Ninguna de las partes ha reivindicado la autoría del atentado en Al-Rashidin y Hay'at Tahrir al-Sham y Ahrar al-Sham han negado expresamente que estuvieran involucrados. Si bien no hay información suficiente para identificar al autor, existen importantes indicios que permiten llegar a la conclusión de que el atentado fue llevado a cabo por combatientes o facciones de un grupo armado. Testigos presenciales declararon que habían visto a la camioneta azul que había explotado llegar de territorio en poder de la oposición y que el lugar en que se encontraba el convoy estaba bajo control de varios grupos armados, entre ellos Nour al-Din al-Zenki (que formaba parte a la sazón de Hay'at Tahrir al-Sham), Ahrar al-Sham y grupos del Ejército Sirio Libre. Además, los artefactos explosivos improvisados transportados en vehículos han sido primordialmente el *modus operandi* de facciones extremistas y algunos grupos armados durante todo el conflicto. Habida cuenta del elevado número de bajas civiles, especialmente niños, es evidente que el blanco del atentado eran civiles chiítas de Fu'ah y Kafraya, lo que configura el crimen de guerra de ataque intencional contra civiles.

44. El 18 de mayo, militantes del EIIL atacaron el pueblo de Aqarib al-Safiyah y trataron de atacar la aldea de Al-Manbouja en la campiña de Hamah. Ambas zonas estaban entonces bajo control del gobierno y lindaban con territorio en poder del EIIL, cerca de Al-Salamyia, un emplazamiento estratégico para las partes beligerantes que pugnan por controlar Hamah. Los habitantes de Aqarib al-Safiyah y Al-Manbouja son predominantemente ismailíes, una comunidad musulmana chiíta minoritaria.

45. Los residentes de Aqarib al-Safiyah despertaron a las cuatro de la mañana del 18 de mayo en medio del estruendo de disparos de armas de fuego. Mientras trataban de huir, muchos fueron muertos en las calles por francotiradores del EIIL que habían ocupado posiciones en el depósito de agua de la aldea y en los techos de viviendas. Por lo menos dos familias estaban escondidas en dormitorios cuando militantes del EIIL irrumpieron en sus casas y les dispararon a quemarropa; una de las víctimas era un bebé de 4 meses y otra un niño de 11 años. En total, 52 civiles resultaron muertos, entre ellos 7 mujeres y 12 niños. Otros 100 fueron heridos, entre ellos dos niñas con heridas graves en la cabeza. Las víctimas eran en su gran mayoría musulmanes ismailíes. Los sobrevivientes recuerdan que integrantes del EIIL les insultaron de palabra por sus creencias religiosas. En un ataque similar en Al-Manbouja, que tuvo lugar en 2015, integrantes del EIIL dieron muerte a 46 civiles, en su mayor parte también musulmanes ismailíes⁹.

46. Anteriormente en el año en curso un grupo de rehenes que habían estado en poder de grupos armados en Douma, en las afueras de Damasco, durante más de tres años fueron liberados a cambio de miembros de sus filas detenidos por fuerzas del gobierno. El 11 de diciembre de 2013, diversos grupos armados, como Jaysh al-Islam y Ajnad al-Sham (actualmente parte de la coalición Faylaq ar-Rahman) irrumpieron en el pueblo de Adra al-Omaliyah en el este de Damasco. Los combatientes ordenaron a numerosas familias alauitas, además de algunas ismailíes, chiítas, drusas y cristianas, que bajaran a los sótanos de sus edificios, donde permanecieron detenidas *de facto*. Posteriormente, integrantes de grupos armados entraron en los sótanos para indagar el origen de los familiares hombres y comenzaron a intimidarlos, insultarlos de palabra y calificarlos peyorativamente de "nusairis". Cinco o seis meses después, líderes del grupo armado comunicaron a algunos de

⁹ Véase A/HRC/30/48 y Corr.1, párr. 128.

los civiles que serían “distribuidos” entre distintas facciones del grupo porque eran considerados botín de guerra.

47. Los rehenes relataron que los hombres fueron separados de las mujeres y los niños en el lugar siguiente de detención, si bien miembros de Afnad al-Sham reunían “una o dos veces al mes” a las familias sometidas a su control. Las mujeres detenidas manifestaron que escuchaban que los hombres detenidos eran objeto de torturas brutales. En agosto de 2014, un representante de un grupo armado que se presentó como jefe de la “oficina de rehenes” se puso en contacto con una mujer alauita que había logrado evadirse de los sucesos acaecidos el 11 de diciembre en 2013 en Adra al-Omalayah. Este señaló que el marido de la mujer había sido trasladado a Douma y facilitó luego que ella se pusiera en contacto con él. Durante los dos años y medio siguientes pudo comunicarse brevemente en cinco ocasiones con su marido por teléfono móvil. En una ocasión, su marido le envió una fotografía en la que parecía “tener la mitad de su peso habitual”. Los rehenes liberados coincidieron en que Faylaq ar-Rahman les denegaba sistemáticamente alimentos y atención médica.

48. Otros rehenes liberados en 2017 describieron la forma en que miembros de Afnad al-Sham obligaban a hombres exhaustos a excavar túneles en Douma, que estaba sitiada, para que los grupos los utilizaran como rutas de abastecimiento a la zona este de Ghouta (véase el párr. 27). Una mujer relató que su hijo había muerto cuando fuerzas del gobierno bombardearon el túnel que estaba excavando a fines de agosto de 2016. Se obligaba a algunos hombres a cavar pozos también, pero los hombres de edad no tenían que realizar trabajos forzosos. Un número de hombres de Adra al-Omalayah pertenecientes a grupos religiosos minoritarios que puede llegar a 100 siguen cautivos en calidad de rehenes en espera de ser canjeados. Hasta 175 mujeres y niños de Adra al-Omalayah siguen detenidos.

IV. Consecuencias del conflicto para los niños

49. En toda la República Árabe Siria los niños siguen desproporcionadamente expuestos a violencia y abusos. Los efectos terribles que ha tenido el conflicto en los civiles durante el período a que se refiere el informe ponen de manifiesto que los niños siguen siendo víctimas por múltiples conceptos y no reciben la protección a que tienen derecho en virtud de la Convención sobre los Derechos del Niño, en la que la República Árabe Siria es parte. Los niños en Siria sufren como resultado de los ataques contra civiles, la falta de acceso a la educación y su reclutamiento como niños soldados. Por ejemplo, el 54% de las 179 personas que murieron con ocasión del ataque con armas químicas en Khan Shaykhun y el atentado suicida con bombas en Al-Rashidin eran niños.

50. El 7 de marzo, aproximadamente a las 09.20 horas de la mañana, bombardeos aéreos realizados por fuerzas partidarias del gobierno hicieron blanco en el recinto de una escuela primaria en Autaya, en el este de Damasco, mientras se daban clases. Ocho alumnas resultaron heridas, una de ellas, de segundo grado, con lesiones en la cabeza. Menos de un mes después, el 2 de abril, la escuela primaria fue atacada de nuevo, aunque no se causaron daños a las alumnas. Si bien la escuela sigue en pie, los padres de Autaya se niegan a enviar a sus hijas por temor de otros ataques aéreos. Después del ataque con gas sarín que tuvo lugar el 4 de abril en Khan Shaykhun (véanse los párrs. 72 a 77 y el anexo II), cinco escuelas, Ahmel Talhan, Farouk al-Kang, Salh al-Dawadi, Adnan al-Malkwa y Tusuremm, se vieron obligadas a cerrar sus puertas. Los ataques contra escuelas contravienen gravemente el derecho a la educación y redundan en grave desmedro de la posibilidad de que, en el futuro, los niños sirios participen plenamente en sus comunidades.

51. La Comisión sigue recibiendo numerosas denuncias acerca de niños que son reclutados, llevados a campos de entrenamiento y, en algunos casos, enviados a frentes activos. En marzo, por ejemplo, un niño de 14 años de edad ingresó a las Fuerzas Democráticas Sirias en Tal Abyad (Al-Raqqa) sin el consentimiento de sus padres. Se había puesto en contacto voluntariamente con un centro de reclutamiento de esas Fuerzas en Tal Abyad, fue aceptado por autoridades de ellas y murió en combate a principios de junio en la campaña de Al-Raqqa. Representantes de las Fuerzas Democráticas Sirias comunicaron a su familia la muerte del niño, pero no le permitieron enterrarlo y lo hicieron ellos en un

cementerio para “mártires”. Siguen recibiendo numerosos ejemplos de casos en que militantes del EIIL reclutan, adiestran y utilizan niños en Al-Raqqa.

V. Ataques contra objetos protegidos

A. Lugares de culto

52. Además de los ataques deliberados contra minorías religiosas, en el período a que se refiere el informe siguieron llevándose a cabo atentados contra bienes culturales religiosos en desmedro de las posibilidades de las comunidades civiles de expresar pacíficamente sus creencias. En un ejemplo representativo, pocos minutos antes de las siete de la tarde del 16 de marzo se registró una serie de ataques aéreos contra un edificio de un complejo religioso en Al-Jinah que causaron la muerte de 38 personas, entre ellas 1 mujer y 5 niños. Tres de los niños tenían 6 a 13 años de edad y los otros dos tenían 17 años. Otras 26 personas resultaron heridas, en muchos casos con miembros aplastados, trauma cráneo y sofocamiento causado por el derrumbe de estructuras. Personal de primeros auxilios comenzó la operación de salvamento inmediatamente después de los ataques aéreos y se siguieron extrayendo cadáveres de los escombros hasta la mañana siguiente.

53. Al-Jinah, pueblo de la campiña en el oeste de Alepo que limita con la provincia de Idlib, está bajo control de Hay’at Tahrir al-Sham, Ahrar al-Sham y varios grupos locales del Ejército Sirio Libre, entre otros. El 16 de marzo, el Mando Central de los Estados Unidos emitió una declaración en que anunciaba que “fuerzas de los Estados Unidos llevaron a cabo un ataque aéreo contra al-Qaida (...) y dieron muerte a varios terroristas en un lugar de reunión en Idlib”¹⁰ y posteriormente aclaró que la declaración se refería al ataque aéreo contra Al-Jinah. En el curso de los días siguientes, medios de prensa y organizaciones no gubernamentales señalaron que todas las víctimas eran civiles que asistían a una clase de religión en la mezquita Omar Bin al-Khatib, aunque el Pentágono negó que se hubiese atacado una mezquita o dado muerte a civiles. La mezquita está a aproximadamente 1,5 km del centro de Al-Jinah, entre Al-Jinah e Ibeen. Los Estados Unidos llevaron a cabo los ataques aéreos en calidad de integrantes de la coalición internacional.

54. El 7 de junio, el Mando Central de los Estados Unidos presentó un resumen de sus conclusiones después de la investigación del incidente, que había incluido entrevistas con “docenas de personas”, si bien ninguna de ellas se encontraba en Al-Jinah al momento del ataque¹¹. Indicó que el ataque había causado la muerte de un civil, tal vez un niño, pero señaló que había sido proporcionado a un objetivo militar válido pues, según sostenía, había hecho blanco en un edificio adyacente a un recinto de plegarias donde tenía lugar una reunión de Al-Qaida en que estaban presentes “líderes regionales”.

55. El Mando Central de los Estados Unidos declaró que aviones F-15 habían dejado caer diez bombas contra el edificio adyacente al recinto de plegarias, que un avión no tripulado MQ-9 había disparado dos misiles contra blancos que salían del edificio y que las armas escogidas obedecían al propósito de evitar daños incidentales. Agregó que el equipo había recibido información acerca del objetivo tres días antes del ataque, pero no había comenzado a planificarlo hasta el día en que tuvo lugar. Reconoció también que el equipo no se había dado cuenta de que se trataba de recintos religiosos y admitió que se trataba de un error que se podía haber prevenido. Por último, constató irregularidades en el cambio de turno de los equipos, que habían “contribuido a que los integrantes de la unidad de ataque no conocieran ni comprendieran la situación”¹².

¹⁰ Véase www.centcom.mil/MEDIA/PRESS-RELEASES/Press-Release-View/Article/1121747/us-forces-strike-al-qaeda-in-syria/.

¹¹ El 7 de junio, el Mando Central de los Estados Unidos publicó en Tweeter un resumen de sus conclusiones y organizó una reunión de información a puerta cerrada para periodistas, que fue objeto de amplia difusión. Posteriormente, una organización no gubernamental publicó en Internet una transcripción extraoficial de la reunión que coincidía con los detalles expuestos en los medios de difusión.

¹² *Ibid.*

56. La investigación de los sucesos que rodearon a los ataques aéreos se centraron en principio en determinar si había habido un objetivo lícito. La Comisión reunió imágenes de satélite y fotografías del lugar, que confirmaron la afirmación del Mando Central de los Estados Unidos de que las armas utilizadas obedecían al propósito de evitar daños incidentales. Sobre la base de fragmentos de bombas encontrados en el lugar, la Comisión determinó que la estructura había sido blanco de numerosas bombas aéreas. Una evaluación de los fragmentos encontrados en el lugar, fotografías, imágenes de satélites y declaraciones de testigos da a entender que se utilizaron hasta ocho GBU-39 (unidades de bombas teledirigidas) y otras municiones. Si bien únicamente se encontraron fragmentos de GBU-39, en vista de la profundidad de los cráteres es probable que se hayan utilizado también dos municiones de ataque directo conjunto de 500 libras, con un fusible de acción retardada. Se utilizan fusibles de acción retardada para evitar efectos incidentales, ya que la bomba estalla bajo tierra y causa el derrumbe de una estructura manteniendo al mismo tiempo localizados la explosión y la fragmentación.

57. La bomba GBU-39, que se utiliza contra determinadas partes de un edificio, es un proyectil de bajo poder explosivo y fragmentación mínima. Se utilizó para destruir el blanco con un mínimo de daños incidentales para la zona adyacente, incluido el recinto de plegarias. En un ataque complementario con dos misiles se dio muerte a dos individuos que huían de la mezquita. Efectivamente, se encontraron fuera del lugar fragmentos de misil Hellfire y las pautas de fragmentación en el camino son compatibles con un misil que tenga una manga de fragmentación alrededor de la ojiva.

58. La mezquita Omar Bin al-Khatib forma parte de un complejo religioso más amplio, que incluye un edificio de servicio adyacente a un recinto de plegarias que se utiliza para reuniones religiosas. Los entrevistados señalaron que era la mezquita más grande de Al-Jinah y las aldeas adyacentes y que era bien conocida en la región. Unos testigos declararon además que el blanco directo de los ataques aéreos había sido el edificio de servicio. Además de salas de reuniones, ese edificio tenía una cocina destinada a preparar comida para los feligreses, un comedor y baños. Según los entrevistados, el edificio formaba parte de la mezquita y, de hecho, los edificios de esa índole son esenciales para el funcionamiento de las mezquitas que, generalmente, sirven de centros sociales y de educación para los feligreses.

59. La mayor parte de los residentes de Al-Jinah, familiares de las víctimas y personal de primeros auxilios que entrevistó la Comisión declararon que, en la tarde de ese día, había una reunión religiosa en el edificio de servicio de la mezquita, lo que ocurría periódicamente y contaba con la asistencia de cientos de personas; todos los jueves los feligreses se reunían para la plegaria a la hora de la puesta del sol, una clase de religión a la que seguía la plegaria nocturna y una comida. Los ataques aéreos hicieron blanco en el edificio de servicio aproximadamente a las 18.55 horas, justo cuando terminaba la clase de religión y se preparaba la comida. La plegaria nocturna había de comenzar 15 minutos más tarde. Los entrevistados indicaron que varios ataques aéreos habían hecho blanco en el centro del edificio, por lo cual este se había derrumbado. A excepción de dos sobrevivientes, quienes se encontraban en la cocina o los baños, por lo menos 15 personas, perdieron la vida. Un vehículo aéreo no tripulado disparó dos misiles y mató en la calle a gente que trataba de huir por la puerta oeste.

60. En este caso, el edificio de servicio formaba parte del complejo de la mezquita y se utilizaba para fines religiosos. Las mezquitas son objetos protegidos según el derecho internacional humanitario y los objetos protegidos no pueden ser blanco de ataques a menos que sea para fines militares, lo que habría ocurrido si efectivamente se estuviese celebrando una reunión de Al-Qaida en que estuviesen presentes líderes regionales. El Mando Central de los Estados Unidos no ha dado a conocer detalle alguno que lo corrobore. La información reunida por la Comisión tampoco corrobora la afirmación de que se estuviera celebrando en ese momento una reunión de esa índole. Los entrevistados calificaron la reunión de estrictamente religiosa y explicaron que la mayoría de los asistentes residían en Al-Jinah y muchos de ellos eran desplazados internos, con excepción de algunos residentes de pueblos vecinos como Atarib.

61. Algunos entrevistados, sin embargo, observaron que había integrantes de Hay'at Tahrir al-Sham en el pueblo y que no se podía descartar que algunos hubiesen asistido a la

reunión. A este respecto, la Comisión observa que, por más que se hayan empleado bombas destinadas a causar un bajo daño incidental, el equipo de los Estados Unidos no sabía cuál era el objetivo real y no sabía que formaba parte de una mezquita en que los feligreses se reunían a rezar todos los jueves. Además, si bien ese equipo había recibido información sobre el objetivo tres días antes del ataque, en ese período no había procedido a una verificación adicional de las actividades en él, cosa que cabía esperar si se sabe que se trata de una mezquita. Por lo tanto, la Comisión llega a la conclusión de que las fuerzas de los Estados Unidos, en contravención del derecho internacional humanitario, no tomaron todas las precauciones posibles para evitar o minimizar la pérdida incidental de vidas de civiles, heridas a civiles y daños a objetos civiles.

B. Instalaciones y servicios médicos

62. Desde sus primeros días, los ataques contra instalaciones y personal médicos han constituido una trágica característica del conflicto en Siria. En un intento de proteger la infraestructura de atención de salud, al personal y a los pacientes, muchos hospitales y clínicas de zonas controladas por la oposición se han desplazado bajo tierra y funcionan en sótanos reforzados y, a veces, cavernas excavadas en las montañas. Estos hospitales en cavernas están situados generalmente en las afueras de pueblos y no hay otras construcciones en las cercanías. Si bien esas medidas obedecen al propósito de dar protección adicional, sigue habiendo ataques intencionales contra los hospitales bajo tierra o en cavernas.

63. Entre marzo y abril, cuando fuerzas sirias y rusas intensificaron sus campañas aéreas para lograr el control de Kafr Zeita, Murek y Al-Latamneh, los únicos pueblos que quedan en Hamah bajo el control de Hay'at Tahrir al-Sham y de grupos armados, aumentaron los ataques aéreos contra instalaciones médicas en el norte de Hamah y el sur de Idlib. Estos ataques tuvieron lugar poco antes y después de que fuerzas sirias utilizaran armas químicas en la misma zona (véanse los párrs. 69 y 70 y 72 a 77), con lo que se impidió que las víctimas de ataques con armas químicas obtuvieran tratamiento médico esencial. En uno de los ataques, fuerzas partidarias del gobierno utilizaron cloro y, en otro, municiones incendiarias de racimo. La Comisión había indicado ya en sus informes que fuerzas partidarias del gobierno utilizaban armas de esa índole para atacar a instalaciones y personal médico que trabajaban en el este de la ciudad de Alepo¹³.

64. En la tarde del 5 de marzo, un ataque aéreo hizo blanco en el hospital subterráneo Al-Sham en Kafr Nabl, en el sur de Idlib, destruyendo dos pisos y un generador e hiriendo a un trabajador. Los entrevistados recordaron que el hospital había quedado fuera de servicio como resultado de un ataque aéreo efectuado el 25 de febrero y señalaron que, de lo contrario, el número de víctimas civiles habría sido mucho más alto. El 25 de marzo, aproximadamente a las 13.00 horas, un helicóptero de la Fuerza Aérea Siria dejó caer una bomba de barril sobre el hospital Al-Latamneh causando la muerte de tres civiles, un cirujano y dos pacientes, y heridas a varios funcionarios y pacientes. Las fotos de escombros del hospital proporcionadas a la Comisión indican que se trataba de una bomba improvisada de cloro. Testigos presenciales escucharon que la bomba había hecho un leve ruido antes de liberar un humo amarillo/verdoso y que había un fuerte olor a un producto de limpieza. Los síntomas que se indicaron corroboran además que se trataba de cloro; por lo menos 32 personas resultaron afectadas por el ataque, en su mayor parte con irritación en la garganta y los ojos, dificultad para respirar, vómitos y espuma en la boca. Un entrevistado dijo que algunas de ellas eran combatientes de grupos armados. A este respecto, la Comisión indica que el empleo de armas químicas está prohibido en toda circunstancia, incluso cuando hay un objetivo militar.

65. El 2 de abril, el hospital nacional Maarat al-Numan fue blanco de por lo menos tres bombas con fusibles de acción retardada (véase el anexo II, párr. 15). Dos días más tarde, se registró un ataque aéreo contra el centro médico Al-Rahma en Khan Shaykhun (véase el anexo II, párrs. 17 y 18). Una clínica en Heish, en el sur de Idlib, fue atacada desde el aire el 7 de abril y un testigo presencial recuerda haber visto una aeronave que había dejado caer

¹³ Véase A/HRC/34/64, párrs. 33 a 35.

una bomba que liberó numerosas unidades más pequeñas, varias de las cuales hicieron blanco en el generador de combustible de la clínica causando un incendio, con lo cual fue necesario desplazar la clínica a otro lugar. Fotografías de los restos indican que la clínica fue blanco de una bomba de racimo ShOAB-0.5 y bombas incendiarias de racimo. El 22 de abril, aproximadamente a las 14.00 horas, tuvo lugar un ataque aéreo contra un hospital en una caverna en Abdeen, en el sur de Idlib, causando la muerte de siete personas, entre ellas una niña de 6 meses de edad que iba a ser operada. Su padre, una enfermera y tres pacientes perdieron también la vida. El 28 de abril, aproximadamente a las 16.00 horas, tuvo lugar un ataque aéreo contra un hospital quirúrgico y obstétrico en Kafr Zeita, que causó daños al edificio. El hospital fue objeto de un nuevo ataque aéreo a las 02.00 horas del 29 de abril que afectó directamente al pabellón de urgencias y obligó a evacuar a todos los pacientes al único hospital que quedaba en esa localidad, situado en una caverna. Más tarde ese mismo día, aproximadamente a las 14.00 horas, un tercer ataque aéreo destruyó por completo el establecimiento, que había atendido hasta entonces el nacimiento de más de 100 bebés cada mes. Las imágenes de satélite indican que el hospital sufrió daños como resultado de un ataque aéreo en que probablemente se lanzó un arma explosiva de 250 kg y que otras bombas cayeron cerca de él.

66. El número y la frecuencia de ataques contra instalaciones de salud, especialmente el bombardeo reiterado de los mismos edificios y la ausencia de advertencias en todos los casos indican con claridad que las fuerzas partidarias del gobierno continúan efectuándolos deliberadamente esos lugares como parte de una estrategia bélica, lo cual configura el crimen de guerra de atacar deliberadamente objetos protegidos¹⁴. Los ataques deliberados contra personal de salud constituyen además el crimen de guerra de atacar intencionalmente a personal médico. El ataque con cloro que tuvo lugar el 25 de marzo contra el hospital Al-Latamneh infringe además la Convención sobre las Armas Químicas. La Comisión reitera que el empleo de armas químicas está prohibido en el derecho internacional humanitario, haya o no un objetivo militar válido e incluso cuando tiene lugar contra combatientes enemigos, porque esas armas surten efectos de carácter indiscriminado y obedecen al propósito de causar heridas y sufrimientos innecesarios.

VI. Empleo de armas químicas

67. Entre marzo de 2013 y marzo de 2017, la Comisión documentó 25 casos de empleo de armas químicas en la República Árabe Siria, 20 de ellos perpetrados por fuerzas del gobierno y dirigidos primordialmente contra civiles¹⁵. En el período a que se refiere el informe, fuerzas del gobierno volvieron a emplear armas químicas contra civiles en Khan Shaykhun, en Al-Latamneh, a unos 11 km al sur de Khan Shaykhun, y en el este de Ghouta.

68. Khan Shaykhun y Al-Latamneh están bajo control de Hay'at Tahrir al-Sham, Ahrar-al-Sham y diversos grupos del Ejército Sirio Libre, mientras que la zona este de Ghouta está primordialmente bajo control de Jaish al-Islam y Faylaq al-Rahman. En las fechas en que se emplearon armas químicas en Khan Shaykhun y Al-Latamneh, fuerzas sirias y rusas estaban llevando a cabo una campaña aérea contra Hay'at Tahrir al-Sham y otros grupos armados en el norte de Hamah y el sur de Idlib.

69. Aproximadamente a las 06.30 horas del 30 de marzo, cinco días después del ataque con cloro efectuado por fuerzas sirias contra el hospital Al-Latamneh (véase el párr. 64), un avión de guerra no identificado dejó caer dos bombas en un campo agrícola al sur del

¹⁴ Véanse A/HRC/27/60, párrs. 109 a 111; A/HRC/33/55, párrs 42 a 65, y A/HRC/34/64, párrs. 30 a 40. Véase también Comisión Independiente Internacional de Investigación sobre la República Árabe Siria, "Human rights abuses and international humanitarian law violations in the Syrian Arab Republic, 21 July 2016-28 February 2017", párrs. 15 a 19. Se puede consultar en www.ohchr.org/Documents/Countries/SY/A_HRC_34_CRP.3_E.docx.

¹⁵ Véase A/HRC/23/58, párrs. 136 a 140; A/HRC/27/60, párrs. 115 a 118, A/HRC/28/69, párrs. 15 y 43 y 44, A/HRC/30/48 y Corr.1, párr. 39, A/HRC/33/55, párr. 30, y A/HRC/34/64, párrs. 17, 34 y 35, 39 y 52 a 56. Véase también Independent International Commission of Inquiry on the Syrian Arab Republic, "Human rights abuses and international humanitarian law violations in the Syrian Arab Republic, 21 July 2016-28 February 2017", párrs. 49 a 51.

pueblo de Al-Latamneh. Las personas entrevistadas recordaron que la primera bomba prácticamente no hizo ruido, pero soltó un “material tóxico” sin un olor especial y que la segunda bomba causó una fuerte explosión. Como resultado, por lo menos 85 personas quedaron con dificultades respiratorias, pérdida de conciencia, irritación ocular y trastornos en la visión. Nueve miembros del personal médico que proporcionaron tratamiento a los pacientes sin usar material de protección también quedaron enfermos.

70. Si bien la Comisión no puede identificar con exactitud el agente químico a que fueron expuestas las víctimas del incidente acaecido el 30 de marzo, las personas entrevistadas describieron ciertos síntomas, como un pulso muy bajo en un caso y pupilas contraídas, sofocación, náusea y espasmos en otro, que indican envenenamiento por un producto químico fosforado orgánico, como un plaguicida o un agente neurotóxico. La falta del olor a cloro, que es característico, sumado a las intoxicaciones secundarias del personal médico que trataba a las víctimas, respaldan la conclusión de que se empleó un producto químico tóxico distinto del cloro. Habida cuenta de que fuerzas sirias y rusas estaban llevando a cabo una campaña aérea en la zona, la falta de indicios en el sentido de que las fuerzas rusas hayan empleado armas químicas en la República Árabe Siria¹⁶ y el empleo reiterado de esas armas por la Fuerza Aérea Siria, hay motivos razonables para llegar a la conclusión de que la Fuerza Aérea Siria empleó armas químicas en Al-Latamneh el 30 de marzo.

71. Como parte de la ofensiva para asediar totalmente a Barza, Tishreen y Qabun (véase el anexo III, párr. 3), en la tarde del 29 de marzo se lanzaron tres cohetes desde posiciones de fuerzas del gobierno contra una zona residencial de la municipalidad de Qabun central, así como contra Tishreen, un lugar vecino. Uno de los cohetes liberó una nube blanca en Qabun y los testigos mencionaron que se había expandido un gas que olía muy fuerte a cloro doméstico. Resultaron heridas 35 personas, entre ellas 1 mujer y 2 niños, y las víctimas presentaban síntomas que eran compatibles con la exposición al cloro, como trastornos respiratorios, tos y congestión nasal. Los casos más graves fueron tratados con hidrocortisona 1 y con oxígeno. El 7 de abril, poco después del mediodía, llegaron al hospital Al-Hayat dos hombres con manifestaciones más leves de los mismos síntomas. En la primera semana de julio, fuerzas del gobierno emplearon cloro contra combatientes de Faylaq ar-Rahman en Damasco en tres ocasiones, el 1 de julio en Ayn Tarma, el 2 de julio en Zamalka y el 6 de julio en Jowbar. En total, 46 combatientes tenían irritación ocular, hipoxia, rinorrea, tos espástica y secreciones bronquiales.

72. El caso más grave en que se denunció el empleo de armas químicas por fuerzas sirias durante el período a que se refiere el informe tuvo lugar en Khan Shaykhun. En las primeras horas de la mañana del 4 de abril comenzaron a circular informaciones en el sentido de que se había lanzado contra esa localidad una bomba que contenía gas sarín. Según los informes, docenas de civiles habían perdido la vida y 112 más habían resultado heridos. Funcionarios rusos y sirios negaron que las fuerzas sirias hubiesen empleado armas químicas y explicaron que los ataques aéreos efectuados por fuerzas sirias a las 11.30 horas de ese día habían hecho blanco en un depósito de armas químicas de los terroristas.

73. Para constatar los hechos relativos a estas denuncias, la Comisión envió el 7 de abril una nota verbal al Representante Permanente de la República Árabe Siria ante la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra y organismos especializados con sede en Suiza en que pedía información del Gobierno. A la fecha de redactar el presente informe no se había recibido respuesta. La Comisión efectuó 43 entrevistas con testigos presenciales, víctimas, personal de primeros auxilios y personal médico. Asimismo, reunió imágenes de satélite¹⁷, fotografías de restos de las bombas, informes de alerta temprana y videos de la zona en que habrían tenido lugar los ataques aéreos. La Comisión tuvo también en cuenta las conclusiones a que había llegado la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas en su informe sobre los resultados de su misión de determinación de los hechos¹⁸.

¹⁶ Véase A/HRC/34/64, párr. 17.

¹⁷ El análisis de las imágenes de satélite fue proporcionado por el Operational Satellite Applications Programme y se puede consultar en www.ohchr.org/EN/HRBodies/HRC/IICISyria/Pages/IndependentInternationalCommission.aspx.

¹⁸ se puede consultar en www.opcw.org/fileadmin/OPCW/Fact_Finding_Mission/s-1510-2017_e_.pdf.

Figura a continuación un resumen de las conclusiones de la Comisión, que se exponen en su integridad en el anexo II.

74. Las personas entrevistadas y los informes de alerta temprana indican que un avión Sukhoi 22 (Su-22) efectuó cuatro ataques aéreos en Khan Shaykhun a las 6.45 horas, aproximadamente. Únicamente las fuerzas sirias utilizan esos aviones¹⁹. La Comisión identificó tres bombas convencionales, probablemente OFAB-100-120, y una bomba química. Testigos presenciales recordaron que esta última hizo menos ruido y produjo menos humo que las demás. Las fotografías de restos de las bombas indican una bomba aérea química del tipo que se fabricaba en la ex Unión Soviética.

75. La bomba química causó la muerte de por lo menos 83 personas, entre ellos 28 niños y 23 mujeres, y heridas a otras 293 personas, entre ellas 103 niños. Sobre la base de las muestras obtenidas en autopsias y de personas que se sometieron a tratamiento en un país vecino, los integrantes de la misión de determinación de los hechos de la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas llegaron a la conclusión de que las víctimas habían estado expuestas a gas sarín o a una sustancia similar.

76. Las personas entrevistadas negaron que hubiera un depósito de armas cerca del lugar en que había hecho impacto la bomba química. La Comisión observa que es sumamente improbable que un ataque aéreo libere gas sarín almacenado en una estructura de esa índole en cantidad suficiente como para explicar el número de bajas registrado. En primer lugar, si un depósito de esa índole hubiese sido destruido por un ataque aéreo, la explosión habría quemado la mayor parte del agente químico dentro del edificio o se habría absorbido en los escombros, en lugar de ser liberada en cantidades importantes en la atmósfera. En segundo lugar, el edificio todavía estaría muy contaminado en la actualidad y no hay datos que lo indiquen. En tercer lugar, la hipótesis sugerida por funcionarios rusos y sirios no explica por qué las víctimas comenzaron a aparecer horas antes del momento en que, según los funcionarios rusos y sirios, había tenido lugar el ataque.

77. En vista de lo que antecede, la Comisión llega a la conclusión de que hay motivos razonables para creer que fuerzas sirias dejaron caer en Khan Shaykhun a las 06.45 horas del 4 de abril una bomba que contenía gas sarín, lo cual configura los crímenes de guerra de emplear armas químicas y efectuar ataques indiscriminados contra una zona habitada por civiles. El empleo de gas sarín por las fuerzas sirias infringe también la Convención sobre la Prohibición del Desarrollo, la Producción, el Almacenamiento y el Empleo de Armas Químicas y sobre su Destrucción, así como la resolución 2118 (2013) del Consejo de Seguridad.

VII. Investigaciones en curso

78. Preocupa profundamente a la Comisión la cuestión de la protección de los civiles en la provincia de Al-Raqqa, en vista de la ofensiva lanzada por las Fuerzas Democráticas Sirias y la coalición internacional para desalojar al EIL de la ciudad de Al-Raqqa. Si bien varios vecindarios fueron ocupados con rapidez, unos 190.000 civiles han sido desplazados a zonas controladas por las Fuerzas Democráticas Sirias en el norte de la provincia de Al-Raqqa donde residen primordialmente en los campamentos de Ain Issa y Mabrouka, que carecen de los recursos y la capacidad necesaria para atender debidamente a tanta gente. Otros 60.000 civiles en la ciudad de Al-Raqqa siguen expuestos a un peligro considerable porque se registran ataques aéreos cada día. Los problemas de protección que se indicaron en el curso de las entrevistas siguen vigentes.

79. La Comisión está llevando a cabo investigaciones de varias denuncias de ataques aéreos en Al-Raqqa, con inclusión de uno en el pueblo de Al-Mansoura que tuvo lugar mientras estaba en poder del EIL y habría causado más de 200 bajas civiles. La Comisión ha reunido información digna de crédito según la cual, en la noche del 21 de marzo, se registró un ataque aéreo contra la escuela Al-Badiya en Al-Mansoura, que se venía

¹⁹ Véase Comisión Independiente Internacional de Investigación sobre la República Árabe Siria, "Human rights abuses and international humanitarian law violations in the Syrian Arab Republic, 21 July 2016-28 February 2017", párr. 27.

utilizando desde 2012 para alojar a desplazados internos. Al momento del ataque, más de 200 personas, en su mayor parte familias desplazadas de Palmira y Homs, pero también de Hamah y Alepo, vivían en la exescuela, situada a unos 1,5 km del pueblo. Algunas de las víctimas habían llegado recientemente, procedentes de Maskanah (Alepo) mientras otras habían estado viviendo allí durante años. El ataque tuvo lugar en la noche cuando los residentes dormían. Resultaron muertos casi todos los que estaban dentro de la escuela al momento del ataque y algunos sobrevivientes, entre ellos mujeres y niños, sufrieron heridas graves. La información de que se dispone en la actualidad indica que por lo menos dos familias de combatientes del EIIL habían vivido antes en la escuela, pero se habían ido un mes antes del ataque.

80. Después de su ofensiva para retomar Manbij (Alepo) que estaba en poder del EIIL, las Fuerzas Democráticas Sirias necesitan grandes refuerzos a fin de prepararse para retomar la ciudad de Al-Raqqa. La necesidad de más “recursos humanos” tuvo como resultado un aumento de la conscripción forzada de miles de civiles, predominantemente hombres y jóvenes, y la detención de quienes no la aceptaban. Se están llevando a cabo investigaciones.

VIII. Conclusiones

81. La gran mayoría de las bajas en el conflicto sirio siguen siendo civiles de todo el país mientras los niños y los desplazados internos siguen siendo los más expuestos a la violencia. El acuerdo de distensión concertado en mayo en Astana dio lugar a una notable disminución de las hostilidades y, a su vez, a una disminución de las bajas civiles, en Idlib y el oeste de Alepo primero y, más recientemente, en las provincias meridionales de Dar’a, Qunaytirah y Suwayda’. Si bien ello sirve de base para una cesación del fuego más amplia, hay que llegar prontamente a un acuerdo acerca de las modalidades de ponerla en práctica y hacerlo en forma efectiva; como ha quedado demostrado en acuerdos anteriores de cesación del fuego, la demora en ponerlos en práctica redundará en desmedro de su sustentabilidad y puede volver a poner en peligro a la población civil.

82. En toda la República Árabe Siria, las partes beligerantes continúan asediando localidades y utilizando la ayuda humanitaria como instrumento para obligar a sus habitantes a rendirse. Las treguas locales en Fu’ah y Kafraya, en Madaya y Zabadani y en Barza, Qabun y Tishreen han incluido acuerdos de evacuación que han tenido como resultado el desplazamiento forzado de civiles de esos lugares.

83. En todo el período a que se refiere el informe, Hay’at Tahrir al-Sham, el EIIL y combatientes de grupos armados han atacado a minorías religiosas mediante atentados suicidas con bombas o con coches bombas, francotiradores y la toma de rehenes. En Al-Rashidin, se detonó un coche bomba contra desplazados internos procedentes de los pueblos musulmanes chiítas de Fu’ah y Kafraya, que habían estado sitiados, causando la muerte de 96 personas, 68 de ellas niños. Tras el atentado, desaparecieron docenas de personas y grupos armados se llevaron como rehenes por lo menos a 17 civiles.

84. Las fuerzas del gobierno utilizaron armas químicas ilícitas en cuatro ocasiones por lo menos. En el incidente más grave, la Fuerza Aérea Siria empleó gas sarín en Khan Shaykhun, dando muerte a docenas de civiles, en su mayoría mujeres y niños. Como resultado de una campaña aérea de fuerzas partidarias del gobierno en la zona aledaña a Khan Shaykhun, quedaron destruidas muchas instalaciones médicas, lo que agravó los sufrimientos de las víctimas del atentado con gas sarín. En Idlib, Hamah y el este de Ghouta, las fuerzas sirias también emplearon cloro como arma.

85. En las zonas que se encuentran en poder del EIIL, los civiles siguen estando muy expuestos a la violencia. En Al-Raqqa, las Fuerzas Democráticas Sirias y la coalición internacional, en la ofensiva que llevan a cabo para desalojar al EIIL, han ocupado rápidamente varios barrios de la ciudad. Según informes, los ataques aéreos han causado un gran número de bajas y heridas entre los civiles. La ofensiva ha

desplazado también a 190.000 personas, muchas de las cuales viven ahora en condiciones peligrosas. Se están llevando a cabo investigaciones.

IX. Recomendaciones

86. Además de las que figuran a continuación, la Comisión reitera las recomendaciones que hizo en sus informes anteriores.

87. La Comisión recomienda que todas las partes beligerantes:

a) Levanten de inmediato todos los sitios y dejen de emplear estrategias que afectan particularmente a los civiles, entre ellas el hambre y la denegación de acceso a ayuda humanitaria, alimentos, agua y medicamentos para obtener la rendición;

b) Al evacuar habitantes de zonas sitiadas, lo hagan en consonancia con el derecho internacional humanitario y con la resolución 2328 (2016) del Consejo de Seguridad, que exigen que la evacuación de civiles sea voluntaria y tenga lugar a un lugar de destino final que ellos elijan, y protejan a todos los civiles evacuados, tratándolos con dignidad y en forma tal que no teman sufrir daños;

c) Se abstengan de concertar en el futuro acuerdos de evacuación que tengan como resultado el desplazamiento forzado de poblaciones civiles para fines políticos;

d) Aseguren la debida protección de todos los desplazados internos y salvaguarden el derecho de regreso de ellos y de los refugiados, garantizando entre otras cosas su seguridad y sus derechos de propiedad;

e) Se abstengan de atacar sitios culturales e históricos que no se utilicen para fines militares y ayuden en forma proactiva a salvaguardarlos;

f) Proscriban en forma efectiva el reclutamiento de niños y su utilización en las hostilidades y garanticen la protección efectiva de los derechos del niño, entre ellos el derecho a la educación;

g) Tomen todas las precauciones posibles para minimizar los perjuicios a la población civil cuando efectúen operaciones en zonas en que la haya, en particular en el curso de la ofensiva en la ciudad de Al-Raqqa y en zonas controladas por el EIL;

h) Procedan a investigaciones sobre el comportamiento de sus fuerzas y den a conocer sus resultados.

88. La Comisión recomienda que el Gobierno de la República Árabe Siria:

a) Ponga término de inmediato al empleo de armas químicas, como cloro utilizado como arma y gas sarín, que obedecen al propósito de causar heridas y sufrimientos innecesarios;

b) De conformidad con las obligaciones que le imponen el derecho internacional humanitario y la resolución 2286 (2016) del Consejo de Seguridad, ponga término a los ataques contra instalaciones, personal y medios de transporte médicos;

c) Se asegure de que la legislación actual y futura sobre cuestiones legales y administrativas relativas a los civiles, incluida la relativa a los derechos de propiedad, cumpla el derecho internacional de los derechos humanos, el derecho de los refugiados y el derecho internacional humanitario y esté igualmente al alcance de todos los sirios, teniendo especialmente en cuenta a todos los desplazados internos y refugiados;

d) Le permita ingresar al país.

89. La Comisión recomienda que los grupos armados contrarios al gobierno:

a) Cumplan las normas del derecho internacional humanitario consuetudinario y pongan término a los ataques contra civiles, con inclusión de los miembros de minorías religiosas;

b) Se abstengan de proceder a secuestros y a la toma de rehenes, así como a actos similares a las desapariciones forzadas;

c) Tome medidas urgentes para disciplinar o expulsar de sus filas a quienes estén bajo su mando y sean responsables de actos de esa índole.

90. La Comisión recomienda que la comunidad internacional:

a) En cumplimiento de su obligación de respetar y hacer respetar los Convenios de Ginebra relativos a la protección de las víctimas de conflictos armados internacionales, se abstenga de proporcionar armas, fondos o apoyo de otra forma a las partes en el conflicto cuando quepa suponer que ese apoyo podrá aprovecharse para cometer transgresiones del derecho internacional humanitario y ratifique los tratados que promueven el respeto del derecho internacional humanitario y del derecho internacional de los derechos humanos cuando se transfieren armas, en particular el Tratado sobre el Comercio de Armas;

b) Se abstenga de adoptar o aplicar sanciones unilaterales (medidas coercitivas unilaterales) que sean ilícitas y obsten a la plena realización de los derechos humanos del pueblo sirio, de conformidad con la resolución 68/162 (2013) de la Asamblea General, y se asegure de que las sanciones ilícitas que se apliquen estén configuradas estrictamente, con las excepciones que procedan, de manera de minimizar sus efectos en la asistencia humanitaria;

c) Aliente las iniciativas dirigidas a promover la rendición de cuentas y, a esos efectos, preste activo apoyo al establecimiento del Mecanismo Internacional, Imparcial e Independiente para Ayudar en la Investigación y el Enjuiciamiento de los Responsables de los Delitos de Derecho Internacional Más Graves Cometidos en la República Árabe Siria a partir de marzo de 2011, de conformidad con la resolución 71/248 de la Asamblea General.

91. La Comisión recomienda que el Consejo de Derechos Humanos apoye las recomendaciones formuladas y, entre otras cosas, transmita el presente informe al Secretario General para que lo señale a la atención del Consejo de Seguridad a fin de que se puedan tomar las medidas que correspondan y establezca un proceso formal de presentación de informes a la Asamblea General y al Consejo de Seguridad.

92. La Comisión recomienda que la Asamblea General apoye sus recomendaciones y le permita presentar información periódicamente.

93. La Comisión recomienda que el Consejo de Seguridad:

a) Apoye sus recomendaciones;

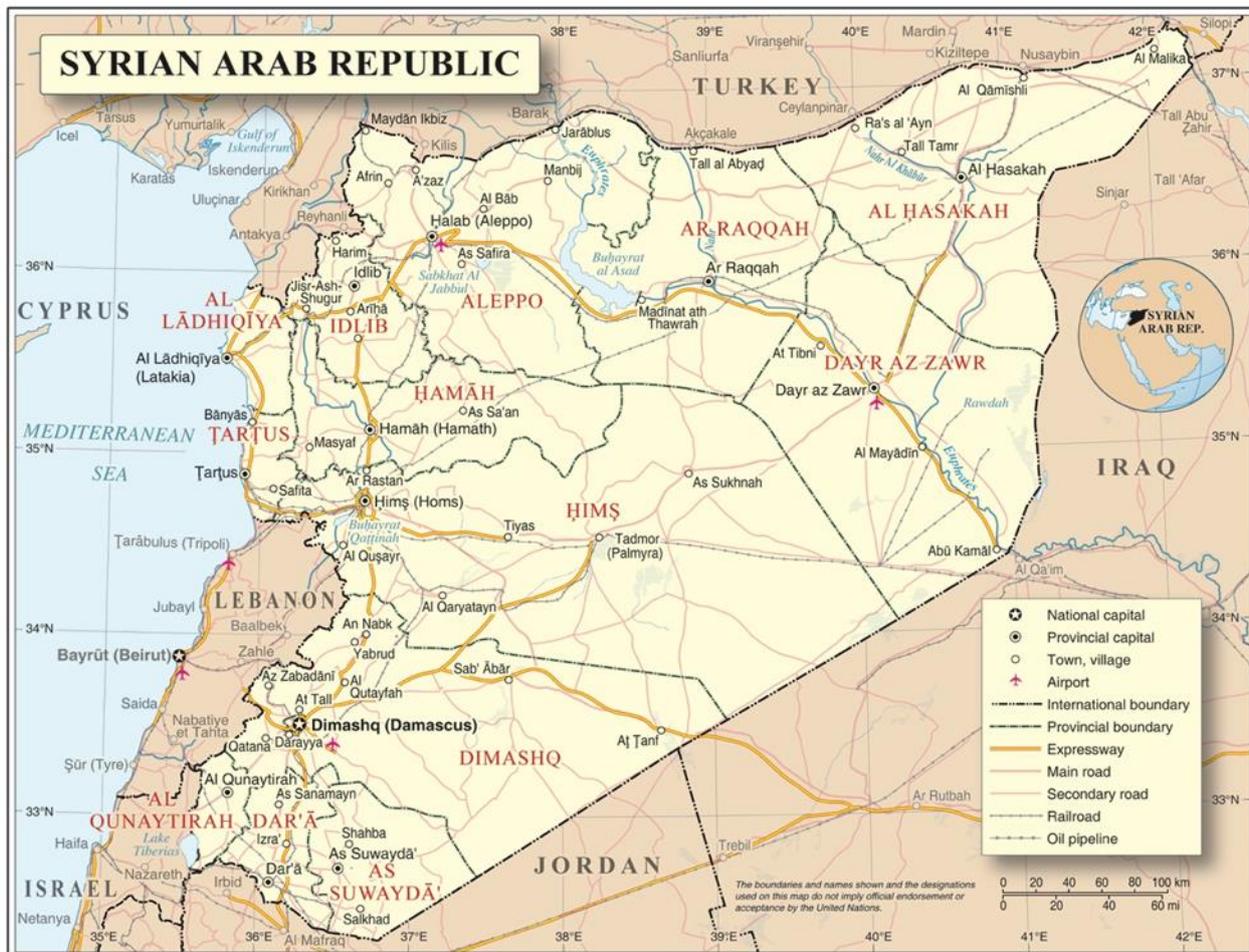
b) Incluya como parte de la lista formal de los asuntos que le están sometidos la presentación periódica de información por la Comisión;

c) Use su influencia con todos los actores y partes interesadas que corresponda para lograr un proceso de paz integral y completo que preserve el debido respeto de los derechos humanos y el derecho internacional humanitario.

[Inglés únicamente]

Annex I

Map of the Syrian Arab Republic



Map No. 4204 Rev. 3 UNITED NATIONS
April 2012

Department of Field Support
Cartographic Section

Annex II

Inquiry into allegations of chemical weapons used in Khan Shaykhun, Idlib, on 4 April 2017

I. Initial reports and allegations

1. On the morning of 4 April, public reports emerged that shortly after sunrise a series of airstrikes were launched on Khan Shaykhun, a town in southern Idlib which borders northern Hama. Khan Shaykhun is controlled by armed groups including Ahrar al-Sham and Hay'at Tahrir al-Sham (HTS), an umbrella coalition of extremist factions led by terrorist group Jabhat Fateh al-Sham (previously Jabhat al-Nusra). Throughout the day, news outlets and social media reported that dozens of civilians had died and hundreds of residents were suffering from symptoms consistent with exposure to sarin. The allegations would amount to the first sarin attack in the Syrian Arab Republic since 21 August 2013 when approximately 1,000 people were killed in Ghouta due to sarin exposure. Some hours later, between 11.30 and 1.30 p.m., the al-Rahma medical point and civil defence centre in Khan Shaykhun, which neighbour each other, were reportedly hit by airstrikes while treating patients of the alleged sarin attack. The al-Rahma medical point served as the main trauma facility in Khan Shaykhun.

II. Statements by Russian and Syrian authorities

2. During the course of the day on 4 April, Russian and Syrian authorities made public statements concerning the events in Khan Shaykhun. Both denied the involvement of Syrian forces in the alleged sarin attack suggesting instead that terrorist groups were responsible. The Ministry of Defence of the Russian Federation released a statement saying that the Syrian air force had struck a terrorist depot in Khan Shaykhun between 11.30 a.m. and 12.30 p.m., and that the depot included workshops where chemical warfare munitions were produced.¹ The Syrian Army issued a statement denying it had used chemical agents in Khan Shaykhun and that responsibility for the attack lied with militants.²

3. Syrian and Russian officials continued to make statements after 4 April. At a press conference on 6 April, the Syrian Minister of Foreign Affairs repeated the Russian Federation Ministry of Defence claim by saying that the Syrian “army attacked an arms depot belonging to Jabhat al-Nusra chemical weapons”. He denied that Government forces had used chemical weapons instead explaining that the first airstrike carried out by Syrian forces in Khan Shaykhun on 4 April was at 11.30 a.m.³ Subsequently, during an interview on 13 April, President Bashar al-Assad denied that the Syrian army had used sarin and said that the allegations were fabricated, noting “the West, mainly the United States, is hand-in-glove with the terrorists. They fabricated the whole story in order to have a pretext for the attack [on the Shayrat airbase]”. He added that “[i]f they said that we launched the sarin attack from that airbase, what happened to the sarin when they attacked the depots?”⁴, suggesting the Syrian army’s deployment concept for sarin relied on the storage of the

¹ Facebook post titled “Russian Defence Ministry comments on the destruction of a depot with terrorists’ chemical weapons near Khan Sheikhun carried out by the Syrian aviation”, posted by the Russian Federation Ministry of Defence on 4 April 2017, available at https://www.facebook.com/permalink.php?story_fbid=1903432043232876&id=1492252324350852.

² *Syrian Army rejects claims of chemical weapons use in Idlib, blames militants*, SPUTNIK NEWS, 4 April 2014, available at <https://sputniknews.com/middleeast/201704041052292018-syrian-army-idlib-militants-chemical-weapons>.

³ *Live: Syrian FM Walid al-Moallem, holds press conference in Damascus*, YOUTUBE, video clip uploaded on 6 April 2017, available at <https://www.youtube.com/watch?v=AcaF1vC8SPA>.

⁴ Statement in response to the United States airstrike of 7 April against the Shayrat airbase in Homs.

agent itself.⁵ Finally, President al-Assad took the position that Khan Shaykhun is not a strategic area and that the Government does not have army or battles there.⁶ On 2 May, the Russian Federation Ministry of Defence said that Soviet ammunition KHAB-250 was never exported outside of the USSR and was never filled with sarin.⁷

III. Methodology

4. To establish the facts surrounding these allegations, the Commission sent a note verbale on 7 April to the Permanent Representative of Syrian Arab Republic to the United Nations requesting information from the Government. At the time of writing, no response has been received. The Commission conducted 43 interviews with eyewitnesses, victims, first-responders, medical workers, and persons who visited the site after the attack. It also collected satellite imagery,⁸ photographs of bomb remnants, early warning reports, videos of the area allegedly impacted by the airstrikes, and reviewed photographs and videos of victims depicting symptoms. The Commission took into account the findings of OPCW report on the results of its Fact-Finding Mission (OPCW FFM).⁹ Taken as a whole, this body of information allowed the Commission to reach the narrative of events and findings below.

IV. Khan Shaykhun's location

5. Khan Shaykhun, a town controlled by armed groups and HTS, is located along the M5 highway. The M5, often described as the most important highway in Syria, connects the country's major cities including Damascus, Homs, Hama, and Aleppo, all of which are currently controlled by Government forces. Owing to its location, warring parties have fought for control over Khan Shaykhun since the early days of the conflict.

6. In March, the area was viewed as having increased strategic value as armed groups and HTS successfully attacked Government positions in Hama. Government forces reacted by carrying out a counter-offensive in southern Idlib, including in Khan Shaykhun, and the neighbouring towns of Kafr Zeita, Murek, and Al-Latamneh in northern Hama. If successful, this offensive would give Government forces control over the only pocket in northern Hama controlled by armed groups and HTS. Interviewees confirmed that in the days leading up to 4 April, numerous airstrikes impacted towns around the area of Khan Shaykhun. The Commission has also investigated and made findings on several incidents using airdropped munition which took place in the area in March and April, including through the use of chemical weapons in Al-Latamneh,¹⁰ and attacks on hospitals in southern Idlib and northern Hama.¹¹ The latter severely impacted the level of medical care which victims of chemical attacks received.

⁵ Information published by the OPCW about the materials declared by the Syrian Arab Republic as part of its chemical weapons stockpile contradicts this statement. See OPCW documents EC-M-34/DG.1 of 25 October 2013, EC-M-34/DEC.1, para. 2(a)(ii) of 15 November 2013, EC-M-36/DG.4 of 17 December 2013.

⁶ *AFP Interview President Assad on chemical attack*, YOUTUBE, 13 April, 2017, available at <https://www.youtube.com/watch?v=3WyVIhDgM9c>. Transcript of the interview available at <https://www.thepeninsulaqatar.com/article/13/04/2017/Transcript-of-exclusive-AFP-interview-with-Syria-s-Assad-1>.

⁷ Ministry of Defence: Ammunition HUB 250 has never been exported and were not filled with sarin, RUSSIAN REALITY, 2 May 2017, available at <https://rusreality.com/2017/05/02/ministry-of-defence-ammunition-hub-250-has-never-exported-and-were-not-filled-with-sarin>.

⁸ UNOSAT satellite imagery analysis uploaded on the webpage of the Commission at www.ohchr.org/EN/HRBodies/HRC/IICISyria/Pages/IndependentInternationalCommission.aspx.

⁹ *OPCW Note by the Technical Secretariat, Report of the OPCW Fact-Finding Mission in Syria Regarding an Alleged Incident in Khan Shaykhun, Syrian Arab Republic*, April 2017 (hereinafter: "OPCW FFM report"), S/1510/2017, 29 April 2017, available at https://www.opcw.org/fileadmin/OPCW/Fact_Finding_Mission/s-1510-2017_e_.pdf.

¹⁰ A/HRC/36/55, paras. 69-70.

¹¹ A/HRC/36/55, paras. 63-65.

V. The events of 4 April

7. On the morning of 4 April, the sky was clear. At 6.26 a.m., early warning observers¹² reported that two Sukhoi 22 (Su-22) aircraft had taken off from Shayrat airbase, at least one of which was heading in the direction of Khan Shaykhun. Shayrat is a military airbase in Homs located approximately 120 kilometres south of Khan Shaykhun, and has been used by the Syrian air force throughout the conflict to launch attacks on Homs and Hama. Since late 2015, it is also used as a base by Russian forces. The Commission notes that two individuals interviewed by the OPCW claimed that on the morning of 4 April the early warning system did not issue warnings until 11 to 11.30 a.m., and that no aircraft were observed until that time.¹³ The Commission has not gathered any information to support this claim, but rather the opposite, as detailed below. Eyewitnesses explained seeing a plane over Khan Shaykhun at around 6.45 a.m., and numerous interviewees recalled hearing messages from the early warning system 20 minutes prior to the strikes. As further examined below (paras. 17-18), 11.30 a.m. was the time when the al-Rahma medical point in Khan Shaykhun was attacked by airstrikes including cluster incendiary munitions, though not chemical weapons.

8. At around 6.45 a.m., interviewees recalled seeing an aircraft flying low over Khan Shaykhun, which is consistent with the airspeed of the aircraft and the distance that needed to be covered. In the span of a few minutes, the aircraft, identified by interviewees as a Su-22, made two passes over the town and dropped four bombs. The Su-22 is easy to recognise, and difficult to mistake for anything else. Recognition features include a single vertical stabilizer, swing-wings, and flat intake mounted in the nose.¹⁴ Satellite imagery, photographs, and video footage corroborate witness accounts that air delivered munitions hit the impact points of the four bombs. As previously found by the Commission, only the Syrian air force uses Su-22s,¹⁵ an aircraft which has no night-time capability. The Russian Federation and the international coalition do not operate this type of aircraft. It is therefore concluded that the Syrian air force carried out airstrikes on Khan Shaykhun at around 6.45 a.m. on 4 April.

9. Three of the bombs created loud explosions, causing damage to buildings though apparently only one casualty. Based on crater analysis and satellite imagery, the Commission was able to identify three conventional bombs, likely OFAB-100-120, and the remaining a chemical bomb. The chemical bomb landed in the middle of a street in a northern neighbourhood of Khan Shaykhun, approximately 150 meters from al-Yousuf park, close to a bakery and a grain silo, which interviewees explained was not operational and unused for any purpose after having been hit by an airstrike in 2016. Eyewitnesses further recalled how this bomb made less noise and produced less smoke than the other three bombs, which is confirmed by video footage of the attack. Photographs of the impact site show a hole, too small to be considered a crater, and the remnants of what appears to have been a Soviet-era chemical bomb. The small hole is indicative of a weapon which used a contact fuze and small burster to deploy chemical agents, with the kinetic energy of the bomb's body creating most of the hole. Two parts of the bomb were found at the site, a large piece of the weapon body marked in green for chemical payload and a filler cap for chemical weapons. Although the Commission is unable to determine the exact type of chemical bomb used, the parts are consistent with sarin bombs produced by the former Soviet Union in the 250kg-class of bombs, which would have approximately 40kg of sarin, depending on the munition used.

10. The weather conditions at 6.45 a.m. of 4 April were ideal for delivering a chemical weapon. Data based on historical weather forecasts indicates that the wind speed was just over three kilometres per hour from the southeast, that there was no rain and practically no

¹² Early warning observers comprise civilians who monitor aircraft flights to provide other civilians with advance warning prior to an airstrike.

¹³ OPCW FFM report, paras. 5.27-5.29.

¹⁴ A/HRC/34/CRP.3, para. 26.

¹⁵ A/HRC/34/CRP.3, para. 27.

cloud cover, and that the temperature was around 13 degree Celsius.¹⁶ The OPCW FFM, in the absence of actual weather data recorded for Khan Shaykhun and instead relying on actual weather data recorded at three other locations in the area, concluded that the wind speed was low with uncertain direction, most likely coming from somewhere between the south and east. All available data indicates stable atmospheric conditions without significant turbulence. Under such conditions, the agent cloud would have drifted slowly downhill following the terrain features at the location (roads and open spaces), in a southerly and westerly direction. This is consistent with the observed locational pattern of individuals becoming affected by the agent cloud.

11. The chemical bomb released a cloud which spread over a distance between 300 and 600 metres from the impact point and killed at least 83 persons, including 28 children and 23 women. One interviewee said that most of those severely affected, including many who died, were within 200 meters to the south and west from the impact point of the bomb, while most of the ones less seriously injured were further away. Many of the deceased victims were buried in Khan Shaykhun.

12. Some of the victims died in bed and their bodies were not found until later on 4 April. A single mother who was out farming returned home to find all her four children dead. The body of one orphaned girl was found the following day. Also on 5 April, one interviewee found the body of a woman and her six children in a basement, where they had apparently tried to take shelter from the gas released by the chemical bomb. Another interviewee described how, on the way to his family's home, he witnessed people dying in the street and children desperately crying for the help of their parents. When he arrived at the house, he found his niece dead and his two sisters struggling to breathe. He lost consciousness shortly afterwards and woke up in hospital where he learned his sisters had died. In total, 293 persons, including 103 children, were injured. Medical practitioners expressed particular concern over parturient women and the effects that the toxic agent posed to their unborn babies. A lack of access to adequate medical equipment however prevented doctors from establishing whether foetuses were affected.

13. Upon learning of the airstrikes, civil defence teams from Khan Shaykhun and from neighbouring Heish went on location to assist in rescue efforts. They were unaware at the time of the possibility of the release of a chemical agent so they did not carry respirators or other protective equipment. Several fell ill upon arrival to the scene, and at least two died. When they realised a chemical agent may have been present, rescuers warned incoming teams of first-responders who carried respirators with them. Some of those using respirators reported that, despite this protection, they too felt affected by the gas. First-responders removed the clothes from victims, washed them with water, and provided them with oxygen masks. Several medical workers said that first-responders may have inadvertently exposed victims to additional quantities of sarin by removing the clothes on their upper bodies over their neck instead of cutting them off. By removing their clothes this way, victims would have inhaled sarin as the clothes passed by their mouths and noses.

14. After washing the victims, first-responders used ambulances, cars, and motorbikes to transport victims to several medical facilities in the area, with the al-Rahma medical point in Khan Shaykhun receiving approximately 80 victims. Others were taken to the al-Salam and al-Watany hospitals in Maarat al-Numaan, the Oday hospital in Saraqeb, and hospitals and clinics in Areeha, Ma'arat Misrin, Jarjnaz, Maar Shurin, Abdeen, Tal Minnes, Kafr Nabl, Banesh, Idlib city, Adnan Kewan, Haas, and Bab al-Hawa. Overall, these facilities were ill-equipped to deal with victims of chemical attacks other than chlorine — an issue compounded by the large number of victims and the severity of the symptoms from which they suffered.

15. Moreover, just one and a half days before the attack, on the evening of 2 April, Syrian and/or Russian forces carried out airstrikes which directly hit the Maarat al-Numan National Hospital, using at least three delayed fuse aerial bombs. The attacks against the hospital destroyed its upper floors where the inpatients room and intensive care unit were

¹⁶ See, e.g., *Khan Sheikhoun, Idlib Historical Weather, Syria*, available at <https://www.worldweatheronline.com/khan-sheikhoun-weather-history/idlib/sy.aspx>.

located. Most of the hospital's equipment, including incubators, were also destroyed. The Maarat al-Numan hospital, located 24 kilometres north of Khan Shaykhun, is described by medical staff as the main hospital in the area and the one which could have more adequately dealt with cases of patients exposed to chemical agents. Before the strikes, it employed 300 staff including 20 doctors and over 100 nurses, some of which had received training to treat victims of chemical agents and who subsequently trained their colleagues. The hospital also contained large stocks of atropine, hydrocortisone, diazepam, and oxygen concentrators. As a result of the airstrike, the hospital could only treat some 15 victims of the 4 April chemical attack. One victim who was seriously injured by the gas released by the chemical bomb noted that first-responders took him to Maarat al-Numan National Hospital because they were unaware the hospital had been struck two days earlier. The hospital was unable to treat him, and he was subsequently transferred to another hospital.

16. Depending on what the healthcare facilities had available on 4 April, victims of the sarin attack were given atropine to help reactivate their heart rates, and pralidoxime to reverse chemical poisoning, though several medical staff reported that most hospitals did not have the latter or only had it in small quantities. Doctors noted that most of the existing pralidoxime had expired because, after the 2013 attack in Ghouta and the subsequent removal and destruction of Syria's chemical weapons by the Joint Mission of the United Nations and the OPCW in 2013 and 2014, it was announced that chemical weapons such as sarin no longer existed in Syria. For these reasons, hospitals ceased planning for these types of attack. In the absence of alternatives, doctors administered the expired pralidoxime to patients. Owing to the high number of casualties, several hospitals ran out of atropine and requested other medical facilities to provide them with additional medication. To help them breathe, many of the victims were intubated and, where available, placed in respirators. At least 31 persons were taken from medical facilities in the Syrian Arab Republic to hospitals in a neighbouring country, where at least three subsequently succumbed to their injuries and passed away. Several medical workers noted that the combination of lack of appropriate and sufficient medication, overall shortage of staff, extremely reduced capability of Maarat al-Numan National Hospital, and consequent need to take patients to more distant health-care facilities all contributed to the overall high number of fatalities.

17. Al-Rahma medical point and the neighbouring civil defence centre operate from caves in the mountains, located approximately two kilometres from the centre of Khan Shaykhun. Rescuers took many of the victims directly from the area affected to al-Rahma where at least 25 persons died. Several interviewees explained that al-Rahma was not prepared to treat victims of chemical attacks but that patients were only taken there because it was the closest medical facility. Throughout the morning of 4 April, after the 6.45 a.m. airstrikes, interviewees saw drones over the skies in Khan Shaykhun and between 11.30 a.m. and 1.30 p.m., a series of airstrikes directly impacted the medical point and the civil defence centre, which were treating patients of the chemical attack. Airstrikes in Khan Shaykhun were reported until 4.00 p.m. Eyewitnesses further noted that the airstrikes which struck al-Rahma were conducted by jetfighters. As a result of the attack, the al-Rahma medical point was forced to transfer all intensive care patients to other hospitals without ventilators. Due to the lack of sufficient ambulances, many patients were transferred in civilian vehicles.

18. Interviewees further detailed that the medical point was struck at least three times over the span of a few minutes. One of the strikes destroyed the only external building of the medical point and several ambulances. Another strike hit the hospital's upper floor and its warehouse destroying some equipment. Though there were no fatalities from the attack, some medical staff and patients sustained minor injuries. Photographs provided to the Commission show the main building and surrounding area were struck by aerial bombs. The building sustained a direct hit from at least one blast weapon and several shallow craters pockmark the site. Additionally, burned out remnants of what appear to be ZAB 2.5SM cluster incendiary munitions were found in scorched grasses dotting the area. In view of the fact that the Commission has previously documented Syrian and/or Russian air forces having used cluster incendiary munitions,¹⁷ that international coalition forces do not

¹⁷ A/HRC/34/64, paras. 14, 59-60; A/HRC/34/CRP.3, paras. 59-60.

use these type of munitions, and that Russian and Syrian officials acknowledged that at the time of the strike, between 11.30 a.m. and 13.30 p.m., the Syrian air force conducted airstrikes in Khan Shaykhun, the Commission finds that there are reasonable grounds to believe that either Syrian and/or Russian forces conducted the airstrike against the al-Rahma medical point.

VI. The use of sarin

19. Sarin is a synthetic, odourless liquid nerve agent which can be dispersed in air as an aerosol. Upon release, the agent cloud drifts with the wind as well as following terrain features. Unprotected humans will experience both external contamination (skin, hair, clothing), and absorb the agent via inhalation and via the skin. The symptoms of sarin poisoning vary depending on the dose received (page 32), though a classic symptom is miosis (extreme contraction of the pupils). In severe cases, the symptoms include cramps, muscular contraction, seizures, severe pain, and severe respiratory distress; the cause of death is asphyxiation by blockage of the lung muscles as well as the respiratory centre in the central nervous system. The agent or its characteristic biomarkers can be detected in biomedical samples collected from victims for some time (several days in the case of urine, and weeks in the case of blood or other tissue samples collected from survivors or during autopsies). The agent, its characteristic degradation products, and certain impurities contained in the agent mixture can also be found in environmental samples taken from the impact area.

20. According to the OPCW report,¹⁸ the OPCW FFM attended the autopsies of three alleged victims in a neighbouring country one day after the alleged attack, and visited ten patients in three hospitals four days later to retrieve biomedical samples for analysis. It also conducted several interviews: one patient and one treating physician were interviewed during the hospital visit on 8 April, and subsequent interviews with two patients who had tested positive for sarin exposure were conducted on 31 May and 1 June, respectively. The OPCW FFM also received environmental and biological-environmental samples collected by non-governmental organisations at the alleged incident location, as well as additional biomedical samples collected at medical facilities in opposition-controlled areas. In addition, the OPCW FFM collected information from the Syrian Government during two visits to Damascus, and visited the Scientific Studies and Research Centre (SSRC) in Barza where it received environmental samples and metal fragments from the impact area which the SSRC had previously analysed.

21. While the Commission was unable to collect or test bio-medical and environmental samples, it notes that based on bio-medical samples obtained during autopsies and from individuals undergoing treatment in a neighbouring country the OPCW FFM found that these individuals were exposed to sarin or a sarin-like substance. The OPCW FFM witnessed the acquisition of these biomedical samples and applied chain of custody procedures to demonstrate sample authenticity and integrity, and the analysis was undertaken by two independent Designated Laboratories, both of which have previously demonstrated their competence for this type of analysis in official OPCW Proficiency Tests. This analysis found that the tissue samples collected from the three victims (blood, brain, hair, lung and liver tissue) who had died contained (with the exception of one hair sample) characteristic biomarkers demonstrating the exposure of the victims to sarin or a sarin-like substance. The analytical findings were consistent with the autopsy reports, which had concluded that the cause of death in all three cases had been exposure to a toxic gas.

22. Bio-medical samples of seven of the 10 persons undergoing treatment in the neighbouring country showed that they, too, were exposed to sarin or a sarin-like substance. These analytical findings were consistent with the clinical symptoms observed. Furthermore, the OPCW FFM was able to confirm by comparative DNA analysis that two individuals who had been the source of blood samples taken in Syria without the OPCW FFM team present were identical to two patients who had given blood samples in the

¹⁸ OPCW FFM report, paras. 3.16, 3.52-3.53, 3.64, and 4.7-4.9.

neighbouring country in the presence of the OPCW FFM team. The Designated Laboratory results of the biomedical samples taken from these two patients on both occasions were consistent, and showed exposure to sarin or a sarin-like nerve agent. This DNA test together with the laboratory findings confirms that there was a link between the individuals from whom biomedical samples were taken in the neighbouring country in the presence of the OPCW FFM, the site of the alleged attack, and the witness testimony.

23. Taken together, the epidemiological data available, the clinical symptomatology reported, the laboratory results of autopsy and biomedical samples taken from alleged victims, and the identity confirmation of two individuals samples of whom had been collected in the presence of the OPCW FFM subject to full chain of custody procedures as well as in biomedical samples collected at medical facilities in Khan Shaykhun¹⁹ leave no doubt that sarin or a sarin-like agent had been released in Khan Shaykhun on 4 April, and that it killed or injured these victims.

24. The OPCW FFM could not independently verify the provenance of the additional samples it received from third parties. It attempted to corroborate the information about the collection of these samples by testimony and by verifying accompanying documents including photographs and videos taken at sample collection. The OPCW FFM reported that, although it was not in a position to categorically verify the entire chain of custody of these samples, the testimony and documentation submitted alongside the samples provided a good degree of confidence.

25. The analysis of biomedical specimen received from the Khan Shaykhun Medical Centre (blood, liver tissue, lung tissue, and hair samples taken at autopsies from three fatalities) undertaken by two OPCW Designated Laboratories confirmed exposure to sarin or a sarin-like substance.

26. The results of the analyses of the additional environmental samples (animal parts, vegetation, and soil from the impact area) showed chemical signatures consistent with a release of sarin or a sarin-like nerve agent: the presence of primary and secondary degradation products of sarin in environmental samples; fluoride regeneration of sarin and the detection of a tyrosine adduct in biological samples confirming the exposure of the dead animals to sarin or a sarin-like agent; and the detection of by-products of sarin synthesis and certain other characteristic impurities in the environmental samples.²⁰

27. The OPCW FFM also received environmental samples (soil, metal fragments, bone, vegetation, and extracts) from the Syrian government, together with a video recording of the sample collection. An unnamed volunteer from Khan Shaykhun had reportedly provided these samples to the Syrian authorities, and the samples had been analysed by the SSRC Barza. The OPCW analysed these samples at its central laboratory in Rijswijk, the Netherlands. Results of the analyses by the two laboratories (OPCW and SSRC) were broadly consistent, showing the presence of sarin and impurities related to sarin synthesis and characteristic degradation products. Both laboratories also found hexamine in some of the samples.²¹ The presence of hexamine was not further explained by the OPCW FFM, but the chemical had also been found in environmental samples collected 2013 after the Ghouta incident. Two competing explanations have been offered in the past to explain the presence of hexamine — either the chemical might indicate the use of an artisanal explosive (RDX) for agent dispersion, or it had been used in the sarin synthesis as an acid scavenger. While the former explanation cannot be ruled out, the latter would be consistent with the chemicals declared by Syria in 2013 to the OPCW as part of their chemical weapons stockpile,²² as well as with the process used in the past by the Syrian army for employing sarin (binary synthesis shortly before use without subsequent purification of the agent for long-term storage).

¹⁹ OPCW FFM report, paras. 5.90-5.95.

²⁰ OPCW FFM report, paras. 5.99-5.102.

²¹ OPCW FFM report, paras. 5.103-5.106.

²² *OPCW request for expression of interest (EOI)*, initially posted on the OPCW website on 20 November 2013, EOI reference OPCW/CDB/EOI/01/20913, OPCW document S/1142/2013 of 22 November 2013. This EOI listed chemicals from the declared Syrian chemical weapon stockpile and included binary chemical weapons components as well as 80 metric tonnes of hexamine.

28. The Commission has independently gathered extensive information which, in the aggregate, strongly supports the claim that the victims were exposed to sarin or a sarin-like substance. Apart from the fact that none of the victims was observed to have wounds or visible injuries, the symptoms reported are consistent with those suffered by persons exposed to an organophosphorus chemical such as sarin. Those include: foaming from the mouth and nose, contracted pupils, respiratory difficulties, coughing, blue lips, pale or yellow skin, loss of consciousness, dizziness, convulsions, vomiting, paralysis, and diminished heartbeat. First-responders and medical staff recalled suffering from headaches, nausea, congested chests, and blurred vision after treating patients. Five weeks after 4 April, at least four interviewees were still experiencing some of these symptoms.

29. Most of the interviewees at the scene when the agent cloud was released or who arrived on location shortly thereafter stated they did not notice any particular smell, which is consistent with the fact that sarin is odourless. Some interviewees, however, reported a "bad smell". One interviewee described it as similar to drainage or waste water, while another said it resembled a strong insecticide. It should be noted that there is a fair degree of variability in the sensitivity of humans to smell, so such discrepancies are not unusual. It is also apparent from the analytical results of the environmental samples that the agent released into the atmosphere contained a number of impurities (several phosphor-organic compounds, hexamine, fluorinated compounds), which would explain the insecticide-like or otherwise bad smell perceived by some witnesses.

VII. Findings

30. The extensive body of information gathered by the Commission indicates that a Syrian Su-22 conducted four airstrikes in Khan Shaykhun at approximately 6.45 a.m. on 4 April. Photographs of remnants taken at the sites along with satellite imagery corroborate eyewitness testimony identifying the impact points of the four aerial bombs. Eyewitnesses and early warning reports identified the aircraft as a Su-22, which only the Syrian air force operates.

31. The Commission identified three of the bombs as likely OFAB-100-120 and one as a chemical bomb. Interviewees consistently stated that this latter bomb produced less noise and less smoke than the other three, and that it released a gas which spread over a distance between 300 and 600 meters. Photographs of remnants provided to the Commission by interviewees further indicate an aerial chemical bomb was employed. Further, weather conditions at 6.45 a.m. on 4 April were ideal for delivering a chemical weapon. The wind speed was just over three kilometres per hour, with no rain and practically no cloud cover. Under such conditions, the agent cloud would have drifted slowly downhill following the terrain features at the location (roads and open spaces), in a southerly and westerly direction.

32. At least 83 persons, including 28 children and 23 women, were killed, and an additional 293 persons including 103 children were injured after being exposed to gas released by the chemical bomb. Based on bio-medical samples obtained during autopsies and from individuals undergoing treatment in a neighbouring country, the OPCW FFM found that these individuals were exposed to sarin or a sarin-like substance. Information gathered by the Commission from victims, eyewitnesses, and medical personnel on the symptoms suffered by victims is also consistent with exposure to sarin. None of the victims had wounds or visible injuries, and all experienced a combination of the following symptoms: foaming from the mouth and nose, contracted pupils, respiratory difficulties, coughing, blue lips, pale or yellow skin, loss of consciousness, dizziness, convulsions, vomiting, paralysis, and diminished heartbeat.

33. In its investigation, the Commission considered and investigated all potential scenarios, including claims put forward by Russian and Syrian officials. The Commission has not, however, found any evidence to support the claim that HTS or armed groups had a weapons depot in the area where the chemical bomb impacted. Satellite imagery shows damage to a structure at a nearby grain silo which could correlate with the area where the victims of the sarin release were found, though the silo and a nearby bakery were empty

following airstrikes last year. Furthermore, the Russian Federation Ministry of Defence and the Syrian Minister of Foreign Affairs argue that the weapons depot was hit between 11.30 a.m. and 12.30, while the evidence laid out above overwhelmingly indicates that the sarin gas was released at around 6.45 a.m.

34. Though the Commission cannot discount the possibility that interviewees did not acknowledge the existence of a weapons depot out of fear of retaliation or out of loyalty to HTS or armed groups, it notes that it is extremely unlikely that an airstrike against such a depot could release sarin stored inside that structure in amounts sufficient to explain the numbers of casualties recorded. First, if there had been such a sarin weapons depot destroyed by an airstrike, the explosion would have burnt off most of the agent inside the building or forced it into the rubble where it would have been absorbed, rather than released in significant amounts into the atmosphere. Second, the facility would still be heavily contaminated today, for which no evidence exists. Third, the scenario suggested by the Russian Federation Ministry of Defence and the Syrian Minister of Foreign Affairs does not explain the timing of the appearance of victims of sarin exposure — well before the time, 11.30 a.m., that the Russian Federation Ministry of Defence and the Syrian Minister of Foreign Affairs provided for the attack. Finally, the impurities identified in the environmental samples analysed by the OPCW indicate that the released agent had not been purified. This rules out long-term storage of large amounts of sarin, which would have required agent purification. If, on the other hand, the facility had stored the precursor materials for sarin, an explosive destruction would not have released sarin into the air. Moreover, had there been sarin production going on at the time of the attack, the amount of agent would have been small and almost all of the agent would have been burnt off or ended up as local contamination though not in the atmosphere — some agent release into the atmosphere in such a scenario cannot be ruled out but it would not nearly be sufficient to explain the number of casualties.

35. In view of the above, the Commission finds that the claim that airstrikes hit a depot producing chemical munitions or that the attack was fabricated are not supported by the information gathered. On the contrary, all evidence available leads the Commission to conclude that there are reasonable grounds to believe Syrian forces dropped an aerial bomb dispersing sarin in Khan Shaykhun at around 6.45 a.m. on 4 April. The use of chemical weapons is unequivocally banned under international humanitarian law. The use of sarin in Khan Shaykhun on 4 April by Syrian forces constitutes the war crimes of using chemical weapons and indiscriminate attacks, and violation of the prohibition on the use of weapons designed to cause superfluous injury and unnecessary suffering. The manufacture, storage, and use of sarin also violates the Chemical Weapons Convention and Security Council resolution 2118 (2013).

36. As noted above, the Commission further investigated the airstrikes which impacted Khan Shaykhun after 11.30 a.m. It found that these airstrikes struck the al-Rahma medical point while it was functioning solely as a civilian healthcare facility treating victims of the chemical attack. Based on the fact that the medical point was struck with cluster incendiary munition, which only Syrian and Russian air forces use, and that Russian and Syrian officials acknowledged that after 11.30 a.m. the Syrian air force conducted airstrikes in Khan Shaykhun, the Commission finds that there are reasonable grounds to believe that either the Syrian and/or Russian forces conducted the airstrike against the al-Rahma medical point. By bombing the al-Rahma medical point, which also destroyed ambulances, Syrian and/or Russian forces committed the war crimes of deliberately attacking protected objects, and intentionally attacking medical personnel and transport.

Characteristics of sarin²³

S/1510/2017
Annex 5
page 78

Annex 5

CHARACTERISTICS OF NERVE AGENTS AND SARIN

Properties of Nerve Agents

Sarin belongs to a group of organophosphorus chemical warfare agents called nerve agents, which are chemically and structurally related to organophosphorus pesticides. They are absorbed by inhalation, ingestion or through the skin. For volatile nerve agents such as sarin, inhalation is considered to be the primary route of entry.

In their purest form, nerve agents are colourless and odourless liquids, however colouration can vary from pale yellow to dark brown depending on the level of impurities present. Sarin is one of the more volatile nerve agents and evaporates at a similar rate to water. It breaks down fairly quickly in the presence of water (hydrolysis) to give characteristic breakdown products.

Nerve agents are particularly toxic when absorbed by inhalation, but can be absorbed following ingestion, dermal, or eye contact.

Nerve agent vapour is denser than air and therefore has a tendency to accumulate in low-lying areas.

Effects on Humans

Nerve agents exert their toxic action through the sustained inhibition of the enzyme acetylcholinesterase (AChE). When AChE is inhibited, it is unable to break down the neurotransmitter acetylcholine (ACh). This causes a build-up of neurotransmitter at the nerve synapse which in turn causes excessive stimulation of the nervous system.

Nerve Agent absorbed through lungs or skin causes cramps, muscular contraction, seizures and severe pain, the effects on diaphragm is to lock the lungs in place, causing asphyxiation and subsequently death.

Local effects such as miosis (pin point pupils), may occur in the absence of systemic poisoning.

Dependent on the concentration exposed to and the duration of the exposure, nerve agents can cause the following symptoms:

- Mild symptoms include headache, nausea, miosis, blurred vision, tearing (lacrimation) and painful eyes; runny nose, excess salivation, sweating, muscle weakness and agitation, chest tightness.
- Moderate symptoms include dizziness, disorientation and confusion, sneezing coughing and/or wheezing, marked drooling and excess mucous production, vomiting and diarrhea, marked weakness, difficult in breathing.
- Severe symptoms include severe respiratory distress, pulmonary oedema, convulsions, ventricular arrhythmias, unconsciousness, involuntary urination or defecation.

Medical treatment and antidotes

- Atropine: antagonises the effects of ACh, it is particularly effective in decreasing secretions and treating bradycardia (slow heart beats).
- Oximes: reactivation of inhibited enzymes, thereby decreasing the amount of excess ACh.
- Diazepam: Central Nervous System protector, useful to control agitation and convulsions.

--- o ---

²³ OPCW FFM report, Annex 5.

Annex III

Life under siege and truces

1. In the Damascus countryside mountain town of Madaya, the Commission first documented Government forces using starvation as a weapon of war in late 2015.¹ Government forces alongside Hizbullah encircled Madaya in June 2015 as part of a military offensive against the neighbouring town of Zabadani, tightening their siege around Madaya in September, and imposing a complete blockade on goods into Madaya, Zabadani, and neighbouring Bqine. Anti-personnel landmines were used to trap civilians inside Madaya, while pro-Government snipers shot at those attempting to reach the water spring in Bqine, including young children. By December 2015, residents in Madaya resorted to eating grass, leaves, and cats which religious leaders were forced to officially sanction as permissible (*halal*). Others recalled drinking boiled water seasoned with salt and cumin for breakfast and dinner to stave off hunger pangs.

2. In March 2015, armed groups primarily under the Jaish al-Fatah formation overtook Idlib city and laid siege to the predominantly Shi'a towns of Fu'ah and Kafraya. They immediately cut-off water and electricity to the besieged population. Though Government forces were occasionally able to airdrop aid, armed groups only allowed humanitarian aid convoys to enter the enclaves sporadically over the previous two years, leaving up to 20,000 individuals in a perilous situation. Hospitals and clinics had no supplies, which led to some women dying while giving birth. The United Nations, International Committee of the Red Cross (ICRC), and Syrian Arab Red Crescent (SARC) were last granted access to deliver humanitarian assistance to Madaya and Bqine, and Fu'ah and Kafraya in 14 March 2017, though aid had not been granted prior to that since November 2016.

3. Similarly, in the eastern Damascus municipalities of Barza, Tishreen, and Qabun, Government forces intensified an aerial campaign in February, decimating large swathes of civilian infrastructure. By mid-March, they recaptured segments of a road between Barza, Qabun, and Tishreen, severing any connection between the neighbourhoods, and, by May, fully besieged all three areas whereafter no humanitarian aid was allowed to enter any of the neighbourhoods. One interviewee in Qabun recalled the shortage of food, noting civilians "did not even have dried bread to eat".

4. In order to draw an end to the crippling effects of these sieges, a truce initially negotiated in September 2015 was implemented in April this year concerning Madaya and Zabadani (Damascus countryside), and Fu'ah and Kafraya (Idlib), collectively known as the "Four Towns" agreement. Similarly, in May, local truces were implemented in Barza, Tishreen, and Qabun (eastern Damascus). All truces have been finalised in either oral or written forms, and, while the terms of each are unique to the besieged locality surrendering, details provided by interviewees reveal numerous similarities between them which have been observed over the period under review.

5. The "Four Towns" agreement was entered into between Hay'at Tahrir al-Sham and Ahrar al-Sham on the side of terrorist and armed groups, and Hizbullah, Iran, and Qatar on the other. Elements of the agreement included: the departure of fighters and an unspecified number of civilians from Madaya, Zabadani, and Bloudan towards Idlib (though the Commission notes at least 5,000 left); departure of up to 8,000 pro-Government forces and civilians and from Fu'ah and Kafraya; exchange of prisoners and corpses; and the release of 1,500 detainees by Government forces, primarily women. The agreement also included evacuation of fighters from Yarmouk camp (Damascus), among other details.

6. Local truces in Barza, Tishreen, and Qabun were all negotiated between Government forces and armed groups, sometimes with the assistance of local council

¹ A/HRC/31/68, paras. 120 and 129; *see also* International Committee of the Red Cross (ICRC), *Customary International Humanitarian Law*, 2005, Volume I: Rules, at Rule 53.

members, and implemented in May. In Barza, the initiative to negotiate a local truce stemmed primarily from the 1st Brigade of Damascus (a Southern Front affiliated armed group). It stipulated that fighters would surrender heavy weapons, and that a set number of the population would leave to Idlib. In Tishreen, virtually the same conditions were applied, though the entire civilian population was to evacuate. In Qabun, the local truce was negotiated between Government forces and armed group leaders together with local council delegates. The agreement was orally agreed to, and stipulated that fighters would surrender heavy weapons, all tunnels leading to eastern Ghouta would be closed, and all civilians and fighters would evacuate to Idlib. Though negotiations over prisoner exchanges occurred in some cases, such exchanges were ultimately not carried out in these three municipalities.
